

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

DIVISIÓN DE EDUCACIÓN CONTINUA

PROGRAMA DE TITULACIÓN

EL REPORTERO DEL SECTOR POLÍTICO EN *EL UNIVERSAL GRÁFICO*

Alumna: Orozco Contreras Mónica Amalia.

Grado: Licenciatura.

Carrera: Ciencias de la Comunicación.

Tutora: Margarita Yépez Hernández.

Año de titulación: 2001



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

***A tí Mamá...
por guiar cada uno mis pasos y ser
una fuente inagotable de luz y amor.***

***A tí Papá...
por tu amor, esfuerzo y ejemplo.***

***A tí Mamá Carmen...
por ser un pilar y un motivo.***

***A tí Marce...
Por ser mi hermana y amiga.***

***A tí, Abraham, mi esposo...
por compartir cada momento,
inspirar este trabajo y ser el amor de
mi vida.***

INTRODUCCIÓN

I. LA ACTIVIDAD PERIODÍSTICA

1. El periodismo.....	13
2. El periodista o reportero	20
3. Las fuentes o los sectores.....	24
4. Las técnicas periodísticas.....	28
5. Los periódicos vespertinos.....	31
6. <i>El Universal Gráfico</i>	35

II. EL SECTOR POLÍTICO

1. La evolución del trabajo del reportero de la fuente política.....	40
2. La apreciación de la fuente política en un diario vespertino y uno matutino.	50
3. El desarrollo del reportero del sector político en el proceso de transición...	55

III. EL REPORTERO DE LA "FUENTE" POLÍTICA

1. El manejo del sector político en nuestros días.....	60
2. La fuente política en <i>El Universal Gráfico</i>	65
3. Las diferencias en el trabajo de los reporteros de un vespertino y algunos matutinos.....	70
3.1.Descripción de dinámicas de trabajo.....	70
3.1.1. Cómo se trabaja en <i>El Universal Gráfico</i>	71
3.1.2. Cómo se trabaja en los matutinos.....	76
3.2.Aplicación de las técnicas periodísticas.....	80

CONCLUSIONES Y PROPUESTAS	88
--	----

BIBLIOGRAFÍA	99
---------------------------	----

HEMEROGRAFÍA	100
---------------------------	-----

OTRAS FUENTES	100
----------------------------	-----

INTRODUCCIÓN

Los medios de comunicación masiva se han preocupado por informar a la sociedad mexicana sobre los recientes cambios políticos, sociales y económicos en el país. Los periódicos, la radio y la televisión se han colocado en una posición estratégica por dar a conocer a la gente los mecanismos que han hecho posible la transformación de la realidad nacional.

La prensa escrita juega un papel fundamental en la comunidad, ya que funge como canal entre los ciudadanos y los actores de su vida política y social. Los periódicos son el medio a través del cual las personas se enteran de lo que pasa a su alrededor y de lo que en un momento dado puede alterar su vida cotidiana.

El Universal es el periódico de mayor tradición en el país, no sólo por haber sido la primera publicación informativa moderna surgida en plena lucha revolucionaria en 1916, sino por la calidad y oportunidad de su contenido.

Félix F. Palavicini, fundador de "El Diario Político de la Mañana", en 1922 decidió sacar a la venta el primer vespertino de México, *El Universal Gráfico*, el cual hasta la fecha proporciona noticias frescas sobre temas urbanos, política, espectáculos, deportes, policía, así como servicios y entretenimiento al público del Distrito Federal y el área metropolitana.

El diario vespertino con mayor tiempo de circulación en la capital y el área conurbada plasma, de manera sintetizada, aquello que antes del mediodía definió el rumbo nacional. Los reporteros de este periódico, más que los de cualquier periódico matutino, registran a ritmos acelerados cada

uno de los momentos que pueden cambiar el rumbo de una sociedad como la capitalina.

Los vespertinos plasman la realidad política con un estilo peculiar. Las notas que presentan son breves, aunque eso no significa -en el caso de *El Universal Gráfico*- que sean menos profesionales que las de los periódicos de la mañana. El trabajo de los reporteros es profesional, cumple con el compromiso social implícito en esta profesión.

Como reportera de la fuente política en *El Universal Gráfico*, desde hace 7 años, he tenido que demostrar capacidad profesional para cumplir con la tarea de informar a los lectores todo lo relacionado con ese ámbito desde el cual se toman las decisiones que definen el rumbo del país.

En enero de 1996, año en el que el periodista y analista político, Félix Fuentes asumió la dirección del vespertino, fui asignada a la cobertura de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal. Un año después, tuve a mi cargo la campaña proselitista del candidato del Partido Acción Nacional (PAN) a la Jefatura de Gobierno de la Ciudad de México, Carlos Castillo Peraza.

Después de los primeros comicios electorales en la capital, me designaron titular de la fuente del Gobierno Capitalino, presidido por Cuauhtémoc Cárdenas. Cuando el "líder moral" y fundador del Partido de la Revolución Democrática (PRD) decidió contender por tercera ocasión a la Presidencia de la República -a finales de 1999-, comencé a cubrir su campaña electoral.

Al inicio del año 2000, también se me encomendó la responsabilidad de reportear las actividades en la Cámara de Diputados, la cual me ha permitido reafirmar los conocimientos en la fuente política.

Con base en mi experiencia periodística, en esta tesina pretendo describir el trabajo del reportero en el sector político en *El Universal Gráfico*

y dos diarios matutinos, *Excélsior* y *Novedades*, para tener un conocimiento general de su manejo en esta etapa de transición política.

Al abordar este tema se retoman algunos aspectos interesantes sobre la relación de los reporteros con los gobiernos en turno para dar una visión general de las distintas etapas por las que ha atravesado la labor periodística, desde los tiempos en que todo era controlado por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y la etapa actual de alternancia política y social.

En el desarrollo de esta tesina se presentan evidencias de que si bien hoy en día hay apertura, crítica y más espacios en los medios impresos que cuestionan las acciones del gobierno de transición, no se puede afirmar que la prensa es independiente, está exenta de presiones políticas y no sufre ningún tipo de coerción por parte de las autoridades.

Para comprender un poco más la función de los intérpretes de la realidad política del país, es necesario ahondar en sus dinámicas de trabajo. Asimismo, considero indispensable desmitificar a los reporteros, a quienes la mayoría de la gente ajena a esta profesión asocia con situaciones de privilegio.

En cualquier parte se pueden encontrar personas que creen que el periodismo es una vía fácil para enriquecerse de la noche a la mañana, situación que definitivamente no es así. Hay otras cuya idea es que el reportero goza de impunidad y que por mostrar su credencial o "charola" pueden pasar gratis a eventos artísticos y, es más, evitarse la molestia de pagar multas de tránsito. Nada de eso es cierto.

Aunque en otros tiempos la corrupción y complicidad de los periodistas con las autoridades eran más evidentes y saltaban a la vista, hay una nueva generación que cree en la responsabilidad con la gente que

necesita tener una visión más amplia de los hechos para formarse una opinión crítica de ellos.

Las "buenas relaciones" entre los reporteros y algunos de los protagonistas de los poderes Ejecutivo y Legislativo, en ocasiones son productivas; aunque ello no significa que tengan el mismo nivel de vida porque definitivamente el poder adquisitivo del gremio no se compara con el de los funcionarios ni representantes populares.

Los lazos de amistad con algunos de estos personajes pueden facilitar el acceso a la información de "primera mano", así como la comprensión de determinados temas ya que en muchos casos son los más idóneos para indicar por dónde va la "jugada política" o qué tipo de intereses hay detrás de las decisiones que se tomaron horas antes en la Secretaría de Gobernación o el Congreso de la Unión, por mencionar algo.

Para ubicar al gremio que se desempeña en una publicación periodística editada en la tarde, sobre todo el de la "fuente" política, es necesario señalar que ejerce su labor bajo presión, "contrareloj" y difícilmente puede equivocarse porque eso implicaría una sanción y hasta la pérdida de su empleo.

Esta situación ha despertado en mí el interés por describir el uso de las técnicas periodísticas de los reporteros que cubren ese ámbito para responder a las expectativas no sólo del director y del jefe de redacción, sino de los editores que seleccionan los temas para elaborar el ejemplar que saldrá a la venta esa misma tarde.

Para la mayoría de la gente hay una diferencia clara y evidente entre los reporteros de un diario que llega a sus hogares a temprana hora o uno que se compra con los voceadores a la hora de la comida o al caer la tarde.

Muchos opinan que el trabajo de los reporteros de un vespertino es de baja calidad, improvisado y carece de seriedad, pero no es así. En tanto,

la imagen de los diarios matutinos es distinta pues se cree que el desempeño es más profesional.

Quizás pocos se percatan de que si un medio impreso vespertino no hace referencia a las declaraciones decisivas del Presidente de la República sobre cambios urgentes a la política económica o a los últimos resultados del conteo electoral que definió la tendencia a favor de un partido determinado al renovar los poderes en una entidad, se debe a que dichos anuncios se dieron a conocer ante la opinión pública después de la hora del "cierre" de la edición.

Tampoco sería extraño que los lectores ignoren el trabajo que hay detrás de una nota: desde la dificultad para tener acceso a un documento confidencial en una dependencia de gobierno, las trabas para conseguir una entrevista con un funcionario de primer nivel o el dirigente de un partido, hasta para recuperar la información de una conferencia de prensa que se realizó al mismo tiempo en que se desarrolló la sesión ordinaria del Congreso de la Unión. Estas experiencias son parte de la vida cotidiana de un reportero que debe cumplir con su orden de trabajo, sin excusa ni pretexto.

No se deben dejar a un lado las circunstancias que en la mayoría de las ocasiones dificultan la entrega inmediata de la información, tales como las deficiencias de tipo tecnológico (falta de señal en el teléfono celular, imposibilidad para acceder a un fax o computadora) y la carencia de personal que transcriba la información al sistema de cómputo de la redacción.

Poca gente se imagina que desde un día antes, se prepara el material que a temprana hora está bajo la supervisión de la mesa de redacción. Al parar las rotativas, el reportero tiene la tarea de solicitar

entrevistas y conseguir la información de "primera mano" que seguramente marcará la pauta informativa mañana.

Caso contrario es el de los que colaboran para una edición matutina, quienes tienen la posibilidad de llegar a sus fuentes informativas entrada la tarde; es más, darse el "lujo" de no asistir a las conferencias de prensa y entrevistas porque las oficinas de Comunicación Social de las dependencias sacan las versiones estenográficas de toda la información obtenida, principalmente, por los vespertinos y los de noticiarios radiofónicos. Otros prefieren recurrir a los amigos al momento de recuperar las declaraciones que al día siguiente seguramente serán destacadas en sus diarios.

El trabajo de ambas publicaciones no es igual y la diferencia se marca a partir de las condiciones en que se hace el envío de las notas. Los del periódico vespertino dictan la información por teléfono y, de ser posible, redactan sus notas en una máquina de escribir mecánica o la computadora, pero la falta de tiempo difícilmente permite hacer correcciones. Cualquier error sería muy grave y por eso hay que evitar las equivocaciones.

En contraste, los compañeros de las publicaciones matutinas, tienen el transcurso de la tarde y parte de la noche -depende de la hora del cierre de la sección política de sus periódicos- para modificar una y otra vez errores de sintaxis en su material. Muchos de ellos hacen llegar la información de una conferencia que se llevó a las 11 horas hasta las 19 horas, por mencionar un caso del manejo que pueden hacer de su tiempo.

Las advertencias de que el momento del "cierre" de la edición se acerca (al mediodía) y la exigencia de los jefes por contar lo antes posible con el material que llenará las páginas de la sección política de un periódico vespertino hacen que su tarea sea intensa, agitada, impredecible y de gran responsabilidad.

La labor de los encargados de cubrir el sector político en las condiciones antes mencionadas puede ser considerada un reto, ya que no sólo es necesario mostrar destreza en el manejo de las técnicas elementales del periodismo, sino capacidad para contrarrestar los obstáculos para enviar oportunamente las notas a la redacción.

Para mí es necesario abordar este tema porque a pesar de que el programa anterior de la carrera de Ciencias de la Comunicación en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) daba un peso muy importante a la enseñanza del periodismo, cuando fui estudiante pude constatar que no todos los profesores estaban preparados para impartir conocimientos prácticos de periodismo.

En las sesiones, repetían los conceptos y recomendaciones de los teóricos del periodismo pero después, al ingresar a *El Universal*, me di cuenta de que tenía que enfrentar sola la realidad de salir a la calle en busca de la "nota" y cumplir cabalmente las órdenes del jefe de información.

Cuando terminé la carrera, me percaté de que las técnicas de aprendizaje de periodismo no se enfocaron suficientemente a la práctica para encaminar a los estudiantes al ejercicio esta profesión que no sólo exige preparación y aptitudes específicas, sino una verdadera vocación.

La experiencia y el tiempo fueron necesarios para aprender el oficio periodístico. Poco a poco me di cuenta de que los textos que ven al reportero como tema de análisis se quedan cortos, pues nadie expone con precisión lo que es su trabajo, ni de las estrategias para hacer llegar oportunamente sus notas a la redacción de una edición.

Al salir a la calle, me percaté de que lo que se escribe en los libros sobre periodismo es aislado y falta profundizar en la cobertura de los

distintos sectores que conforman un periódico. Y por ello me gustaría dar un contexto de lo que hay detrás de la cobertura del sector político día a día.

Esta tesina puede contribuir a que los estudiantes tengan una visión clara de lo que representa la labor de un reportero de un diario vespertino. Es necesario compartir con aquellos que cursan la carrera de Ciencias de Comunicación la forma en que se desarrolla la actividad de quienes hacen posible la lectura de la sección política.

Los estudiantes, a menos que convivan con un periodista, no tienen un conocimiento real de lo que implica la profesión. Tal vez sí sepan en teoría cómo se estructura una nota informativa y la receta en la elaboración de un reportaje, pero jamás han asistido a una de las sesiones del Congreso de la Unión ni tampoco han participado en una conferencia de prensa.

Mi trabajo no pretende ser un manual ni mucho menos, pero sí orientará a las personas que quieren dedicarse a la labor periodística porque es conveniente mostrar las trabas a las que se enfrenta un reportero de la fuente política para conseguir el material del día y el procedimiento para satisfacer las expectativas de sus jefes.

Además, casi todas las publicaciones que se refieren al manejo de las técnicas periodísticas y al oficio del reportero no son recientes, pues se remontan a varios años, y éstas han cambiado con el paso del tiempo.

Por ese motivo, me he propuesto describir el oficio del reportero de la fuente política para que los interesados sepan cómo se viven las noticias en el México de hoy, y que es denominado por especialistas y políticos como el de la transición política, el del "cambio".

Incluso, mi aportación puede ser benéfica para la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, ya que la narración de mi experiencia

personal servirá para subsanar algunas deficiencias en la formación práctica del periodista.

La descripción del trabajo de un reportero de la sección política de un periódico vespertino pretende contribuir a que las personas interesadas en leer esta tesina establezcan las diferencias entre su forma de trabajo y los que escriben para ediciones matutinas como *Novedades y Excelsior*, debido a que son otras de las publicaciones con mayor tradición informativa en el país.

Con la explicación del manejo de la fuente política en un diario de la tarde, se pretende reivindicar la imagen que se tiene de los reporteros que trabajan en una edición vespertina, pues dejaré en evidencia que realizan su trabajo con responsabilidad y profesionalismo, además de que poseen un buen manejo de las técnicas periodísticas.

También se debe tomar en cuenta que con la descripción del manejo del sector político, se tendrá una visión más amplia de las entrañas de las dependencias en las cuales se toman las decisiones más importantes del país.

Los reporteros entrevistados para este trabajo hablan de su experiencia en la cobertura del sector para mostrar a los estudiantes de periodismo e investigadores en comunicación que su trabajo no sólo exige tener preparación académica en distintas áreas, como el derecho y economía, por mencionar algunas, sino buenas relaciones con los actores políticos y destreza para acceder a información privilegiada que marque la pauta informativa en el día.

La transición política, las funciones de un nuevo régimen político, el contrapeso que juega el poder Legislativo frente al Ejecutivo y la importancia de los partidos de oposición son temas que se abordarán desde

la perspectiva de los periodistas no sólo de *El Universal Gráfico*, sino de dos diarios que circulan desde la mañana.

El momento histórico por el que atraviesa el país exige que los reporteros se especialicen en sus fuentes y ésta puede ser una buena oportunidad para abarcar dicho proceso complicado e interesante.

Para dar un panorama general de la evolución en el manejo del sector político en *El Gráfico* es necesario describir el trabajo de los reporteros encargados de cubrir la fuente política, así como la aplicación de sus técnicas periodísticas. También es indispensable conocer los métodos empleados por los compañeros encargados de la cobertura de Presidencia de la República y la Secretaría de Gobernación, la Cámara de Diputados y los partidos políticos más importantes: PRI, PAN y PRD.

En el capítulo I, se da un panorama general de lo que es el periodismo, la labor del reportero, las fuentes informativas y las técnicas de trabajo empleadas en esta profesión. Asimismo, se habla de *El Universal Gráfico*, de su estructura y la postura política que ha tenido frente a los recientes regímenes a nivel federal y local.

El capítulo II aborda la evolución que ha tenido el manejo del sector político desde que el Partido Revolucionario Institucional (PRI) controlaba los espacios del poder público hasta esta etapa de transición política. También hace referencia a la imagen que se tiene del trabajo de los reporteros de dicha fuente política en un periódico de la tarde y de la mañana.

La descripción del trabajo del reportero en la fuente política en nuestros días, es tratada en el capítulo III. Ahí se explica la forma en que los reporteros de *El Universal Gráfico* trabajan dicho sector informativo, además de que se establecen claramente las diferencias en las dinámicas de trabajo entre ellos y otros diarios matutinos: *Excélsior* y *Novedades*.

Al final, se presentan las conclusiones sobre el tema que me motivó a desarrollar en esta tesina, así como las propuestas para que el periodismo, desde el sector político, cumpla con la encomienda de estar a la altura de las expectativas de la población en esta etapa de transición gubernamental.

I. LA ACTIVIDAD PERIODÍSTICA

1. El periodismo

Una sociedad como la nuestra necesita estar informada de todo lo que sucede en su entorno. Los tiempos actuales, el proceso de transición política que vive el país y la participación ciudadana han afianzado el papel de los medios de comunicación.

La prensa escrita es un canal mediante el cual la gente se informa de lo que ocurre en el ámbito político, económico y social. Apenas hace unos cuantos años dejó de ser el vocero oficial de los regímenes en turno y el cómplice de los vicios que caracterizaron a la administración pública por varias décadas.

Hoy puede ser considerada un vínculo entre el gobierno y la sociedad, desde el momento en que un ciudadano común puede enterarse de las declaraciones de los servidores públicos que toman las decisiones del país, de los hechos que transformarán su modo de vida, así como de las estrategias para hacer valer su voz y sus derechos.

Para el catedrático, Jorge Calvimontes, "el periódico es una fuente de conocimiento popular...y depósito donde se conservan varios tipos de información."¹ El ex articulista del extinto *El Nacional* define a este medio de comunicación como "...un resumen de la compleja continuidad nacional e internacional."²

¹ Jorge Calvimontes, *El periódico*, México, Anuies, 1975, p.22

² *Idem*

El periódico es el reflejo de nuestra realidad cotidiana, en él se registran cada uno de los cambios sociales y políticos que marcan una etapa definida y que con el tiempo se convierte en historia.

En tanto, el periodismo es la actividad mediante la cual se transmite información de interés para una comunidad. Mi experiencia me ha ayudado a considerarlo una actividad que facilita la comprensión de lo que acontece día a día, ya que no sólo difunde los hechos en sí mismos, sino ofrece la posibilidad de analizarlos e interpretarlos.

Vicente Leñero y Carlos Marín afirman que "...es una forma de comunicación social a través de la cual se dan a conocer y se analizan los hechos de interés público. Sin el periodismo, el hombre conocería su realidad únicamente a través de versiones orales, resúmenes e interpretaciones históricas y anecdóticos."³

La actividad periodística está totalmente relacionada con la política, ya que además de mostrar la realidad de una sociedad y sus conflictos, permite ubicar y orientar al ciudadano respecto a su entorno.

René Avilés Fabila, afirma que los procesos informativos siempre contienen elementos políticos y cita a Manuel Buendía, quien a su vez consideró que el periodismo es información, un instrumento de la comunicación social y, por ende, forma parte de la política.⁴

³ Vicente Leñero y Carlos Marín, *Manual de periodismo*, México, Grijalbo, 1986, p.17

⁴ Véase René Avilés Fabila, "Estado, sociedad y medios de comunicación", en *Razón y Palabra, primera revista electrónica en América Latina especializada en tópicos de comunicación*, febrero-abril 2000, <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n17/17raviles.html>

Pero la función del periodismo va más allá, ya que no sólo informa y permite elaborar un juicio propio de las cosas, sino divierte.⁵ A través de la variedad de sus secciones, los diarios ofrecen información para todos los gustos y necesidades.

Al profundizar en este concepto, Leñero y Marín afirman que "el periodismo...es intrínsecamente parcial"⁶, ya que depende, en gran manera, de la forma en que cada medio de comunicación aborda los asuntos de interés colectivo.

Sería conveniente agregar que esta actividad es realmente subjetiva, ya que además de responder a los intereses y principios de las empresas del ramo, imprime el "sello personal" de quien la realiza.

Esta postura se refuerza si se toma en cuenta que al abordar un hecho noticioso, cada medio de comunicación tiene una forma peculiar de interpretarlo y deja entrever su posición política frente a él.⁷

Con todo y que en el periodismo está implícita la visión personal, política e ideológica del reportero, así como los intereses de la empresa para la cual labora, siempre debe presentar distintos puntos de vista respecto a un hecho ya que es la única manera de conservar la credibilidad de los lectores.

El ex rector de la Universidad Nacional Autónoma de México e investigador del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la institución, Jorge Carpizo, hace referencia al papel que juega la prensa en una sociedad

⁵ Véase Carlos Wagner Echeagaray, *Déjame que te cuente. Los géneros periodísticos y su ética profesional*, México, Trillas, 2000, p.16

⁶ Leñero y Marín, *Op. cit.*, p.18

⁷ *Idem*

como la nuestra. "El político necesita a los medios como nunca antes para darse a conocer, para hacer llegar sus mensajes, para crearse y sostener una popularidad y para atenuar lo más posible las críticas sobre él y sus actuaciones. Hoy en día,...el político debe ser un profesional de la convicción y también simultáneamente un profesional de la comunicación."⁸

Por esta razón, la actividad periodística en el sector político exige presentar distintos ángulos sobre un asunto de importancia social para que el lector tenga elementos suficientes al formarse una opinión. Sólo así se podrá realizar un trabajo plural, serio y profesional.

Inclusive, a partir de una publicación informativa en la prensa escrita una persona puede tomar decisiones y plantear alternativas de solución frente al hecho que le interesa o afecta directamente.

En los periódicos se informa sobre las acciones de los funcionarios, los proyectos políticos de los candidatos a alguna gubernatura o puestos de elección popular para que los ciudadanos se formen un criterio político. Después de corroborar entre los dichos y los hechos que un partido político responde o no a las expectativas personales y colectivas, un individuo con conocimiento de causa decide si revoca su mandato o lo relega.

Un medio informativo impreso que goza de credibilidad es el que aborda los hechos noticiosos desde distintos enfoques y no manipula su contenido para "quedar bien" con un grupo de interés, ya sea político, económico y social.

La enorme responsabilidad social de la prensa, tanto escrita como electrónica, se pudo apreciar durante la jornada electoral del 2000. Es más, me atrevo a decir que si los informadores -con sus excepciones, claro está-

⁸ Jorge Carpizo McGregor, "Poderosos, no omnipotentes. Libertad, individuos y medios", en *Etcétera, una ventana al mundo de los medios*, diciembre 2000, <http://www.etcetera.com.mx/pag27ne2.asp>

no hubieran ejercido correctamente su función al presentar de manera abierta y plural las distintas opciones políticas, así como los proyectos de gobierno de los candidatos a la Presidencia de la República durante la campaña electoral, quizás seguiría gobernando el Partido Revolucionario Institucional (PRI) a nivel federal.

Sin embargo, debemos reconocer que este tipo de procesos políticos involucran a todos los medios de comunicación en dinámicas estrechamente vinculadas a factores económicos.

Por ejemplo, muchos periódicos, revistas, televisoras y radiodifusoras se beneficiaron, desde el punto de vista financiero, con el pago de espacios y anuncios relacionados con la oferta electoral de los candidatos; además, este factor influyó decisivamente para que la gente optara por determinada fuerza partidista.

No se debe olvidar que esta profesión también es una industria que genera ganancias económicas millonarias. Algunos autores afirman que además de los anuncios publicitarios, el contenido de la información en la prensa escrita debe ser atractivo para el lector porque, de lo contrario, no vende. En pocas palabras, periodismo está sujeto a la reglas del mercado.

Para Fátima Fernández Christlieb, "esta es la finalidad de toda empresa informativa: maximizar sus beneficios económicos...No hay empresario que desista de ganar más ...".⁹

La profesora de Comunicación en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) añade que en los medios "...hay un objetivo evidente: aumentar las ventas no sólo de los espacios publicitarios en los diversos medios, sino de los productos o

⁹ Fátima Fernández Christlieb, "Los medios en México", en *Etcétera, una ventana al mundo de los medios*, 17 de junio de 1999, <http://www.etcetera.com.mx/mediosff.asp>

servicios de los anunciantes que sostienen al medio. Esto conlleva la consabida homogeneización de contenidos o la tendencia a apostarle sólo a los géneros y formatos garantizados por el gran mercado...".¹⁰

Ahora bien, el periodismo es del conocimiento popular a través de los géneros periodísticos que se clasifican en informativos, interpretativos y de opinión. Entre los primeros se encuentra la nota informativa, la entrevista, la crónica informativa; en los segundos se aprecia el reportaje y la crónica interpretativa; mientras que en los terceros se ubica la columna, el artículo, y la editorial.¹¹

Las personas que recurren a la prensa escrita para saber de algo que llama su atención o altera su entorno, se introducen a la información en cualquiera de sus formas empleadas.

Carlos Wagner afirma que los géneros periodísticos son los distintos recursos o maneras con las que cuenta un reportero para presentar informaciones e influir en la opinión de sus lectores.¹²

La información en los medios de comunicación no debe enfocarse a cualquier aspecto de la vida social ni ser aislada, sino responder a algún asunto actual, importante, oportuno, controvertido y decisivo.

La esencia de la actividad periodística es la noticia, la cual se basa en información actual que despierta el interés colectivo y conlleva cierta importancia política.¹³

La noticia es "la primera información que se da de un hecho consumado o por consumarse, de una declaración o de una opinión de interés humano colectivo y trascendente."¹⁴ No obstante, también se puede

¹⁰ *Idem*

¹¹ Véase Leñero y Marín, *Op. cit.*, pp.39-45

¹² Véase Wagner, *Op.cit.*, p.16

¹³ Véase Leñero y Marín, *Op. cit.*, p.47

¹⁴ Carlos Wagner, *Op. cit.*, p.19

encontrar en un documento oficial, discursos o cartas de personajes públicos, debido a que su contenido pueden alterar la vida social, política y económica de una comunidad.

Aunque el periodismo es una actividad subjetiva, hay géneros como la nota informativa en los que no se puede dar crédito a las opiniones o impresiones del reportero respecto a un acontecimiento; el periodista debe dar a conocer los hechos verídicos sin interpretaciones y sustentados en fuentes confiables.

Por ejemplo, al redactar una nota sobre un mitin político, el periodista no debe juzgar ni opinar sobre las demandas del grupo inconforme, mucho menos sugerir cuáles deberían ser solucionadas por las autoridades. En la nota se deben plasmar las situaciones tal y como se presentaron, sin calificativos ni comparaciones.¹⁵

Cuando se emplea el género de la nota informativa, la subjetividad está en otra parte y tiene que ver con la forma en que se presentará al público. En muchas ocasiones, algo de importancia para un reportero no lo es para otro y eso refleja sus valores políticos e ideológicos.

La apreciación de ciertos datos, su enfoque y ubicación en la estructura de la nota informativa ponen en evidencia los juicios del reportero, así como su postura frente a la realidad social.

Si se da a conocer un hecho a la sociedad, por más que el trabajo periodístico sea apegado a la realidad, "la sola jerarquización de datos... implica una valoración, un juicio, por parte del periodista."¹⁶

Gracias a la complejidad del trabajo periodístico, los lectores tienen la oportunidad de elegir la publicación de su preferencia. Por eso no es raro

¹⁵ Véanse Leñero y Marín, *Op.cit.*, p.40 y Carlos Wagner, *Op. cit.*, p.17

¹⁶ Vicente Leñero y Carlos Marín, *Op. cit.*, p.40

que un individuo opte por un periódico con determinada línea editorial o con una tendencia política bien definida.

2. El periodista o reportero

El momento histórico que vivimos en el país, podría facilitar la definición del reportero por su importancia social y por su papel en la apertura democrática, pero no es así.

Se pueden encontrar muchos conceptos sobre la función del periodista y del reportero, aunque muy pocas profundizan en la labor de aquellos que informan día a día a los demás lo que pasa a su alrededor, o bien, logran que sus opiniones influyan en la opinión pública.

No obstante, hay periodistas que desarrollan sus actividades no sólo en los medios informativos, sino se desenvuelven en otros ámbitos como el de la investigación científica y social, la enseñanza académica, el análisis político, la comunicación organizacional y la publicidad, entre otros.

Al comenzar la investigación sobre este trabajo en el que sólo haré referencia al trabajo reporteril, consideré que el concepto manejado por Vicente Leñero y Carlos Marín era apropiado y, por así decirlo, digno.

La similitud que los autores establecen entre el periodista y el reportero, desde mi perspectiva, es justa. Afirman: "...quienes hacen del periodismo su principal actividad, cualquiera que sea su especialidad, son periodistas."¹⁷

A pesar de que con la práctica sí se ha clasificado la labor de los que ejercen el periodismo, por aquello de que siempre se hace referencia al

¹⁷ *Ibid*, p.23

reportero, articulista, editorialista, columnista o cronista¹⁸, por sus tareas específicas; se sugiere considerarlos periodistas a todos, sin excepción.

Dichas apreciaciones parecen aclarar la confusión que prevalece en el gremio respecto a nuestra propia clasificación. No es raro encontrar en este ambiente a personas que consideran que los periodistas son los que ya superaron la etapa de ir atrás de la noticia, correr para alcanzar a los funcionarios y asistir a una conferencia de prensa.

Se maneja con frecuencia que el reportero común necesita muchos años de trayectoria para llegar a ser un periodista cotizado, por su agudeza crítica y renombre.

En las redacciones de los diarios, salas y oficinas de prensa, es común escuchar conversaciones en las cuales los colegas llaman periodista a aquel que se consolida como articulista y ya cuenta con un espacio permanente en algún periódico, revista o semanario para escribir editoriales, crónicas o columnas críticas.

Sin embargo, al retomar una definición general que no distingue categorías entre los que ejercemos el periodismo, dejo constancia de que no hay razón para marcar diferencias.

El término manejado por Vicente Leñero y Carlos Marín me parece prudente, si se considera que no se trata de algo casual, precipitado ni benevolente. Aún más, cuando se sabe que el periodista debe reunir ciertas cualidades: dominio técnico de su trabajo, apego a la verdad y servicio a la comunidad.¹⁹

¹⁸ *Idem*

¹⁹ *Idem*

En esta tesina se usarán indistintamente ambos términos, después de que la consulta bibliográfica ha disipado dudas y deja en claro que no hay ningún problema en su manejo.

Respecto a las funciones del periodista, está por demás decir que es el responsable de obtener información actual, así como de su manejo veraz para presentarla de manera oportuna a sus respectivos medios de comunicación. Además, para ejercer esta profesión es necesario contar con las siguientes cualidades: vocación, sentido periodístico, aptitud adquirida, honradez, tenacidad, dignidad profesional, iniciativa, agudeza y, hasta salud, para cumplir al pie de la letra las tareas encomendadas.²⁰

Sin embargo, la definición más completa del reportero es la de Rogelio Hernández López, ya que parte desde una perspectiva no sólo social, sino económica:

Los periodistas son trabajadores profesionales (independientemente de la calidad de su formación y desempeño individuales) con funciones sociales que otros no tienen y por ende de alta responsabilidad ante la sociedad.

Son la piedra angular de la poderosa industria de la noticia y, no obstante, esa categoría, también están sujetos a las leyes de la oferta y la demanda de empleados calificados, en un ambiente social donde los medios son protegidos como propiedad privada y como instrumentos para generar ganancias, fomentar las relaciones políticas, el ejercicio pacífico del poder y el estímulo de las ideas predominantes.²¹

²⁰ *Ibid*, pp.26-27

²¹ Rogelio Hernández López, *Sólo para periodistas. Manual de supervivencia en los medios mexicanos*, México, Grijalbo, 1999, pp.67-68

La experiencia diaria demuestra que efectivamente el periodista tiene un rol muy importante y poco reconocido en las empresas. Por una parte, es quien coloca a las compañías de este ramo en un sitio estratégico dentro del ámbito político-social; y, por la otra, atrae con su trabajo a los empresarios interesados en mostrar sus productos, multiplicando así las utilidades sin que jamás se le retribuya de una manera justa.

Lamentablemente, otras profesiones cuentan con salarios acordes con la realidad económica del país, mientras los reporteros tienen un poder adquisitivo menor. En el gremio se considera que nuestra profesión no es bien remunerada.

Todos los que nos dedicamos a esta profesión sabemos que las satisfacciones de esta carrera no se encuentran en el aspecto financiero, porque son de otra índole, más bien personales. Quizás una de las recompensas es presenciar ciertos momentos decisivos para la vida nacional.

De cualquier forma, la labor periodística es apasionante e involucra aspectos que adquieren una dimensión mayor: la responsabilidad social. Los reporteros fungen como intérpretes del momento histórico de una sociedad y son ellos quienes directa o indirectamente han propiciado los cambios democráticos recientes.

Los periodistas son un vínculo entre las instituciones y la gente. Quizás por ello destaca su enorme responsabilidad social, aunque no deben prescindir de principios elementales y de preparación suficiente para enfrentar los retos que la misma dinámica social impone.

3. Las fuentes o los sectores

Cada medio de comunicación impreso tiene una dinámica de trabajo preestablecida con la cual es posible obtener información noticiosa del ámbito, económico, político, laboral, policiaco local y federal, así como el deportivo, cultural, de espectáculos y sociedad, entre otros.

Actualmente, el trabajo periodístico se distribuye entre la plantilla de reporteros para abarcar todo tipo de información y así satisfacer las exigencias de los lectores.

Dicho procedimiento da lugar a la estructuración de fuentes informativas o sectores que son encomendados a los reporteros, de acuerdo con sus aptitudes, habilidades y conocimientos.

Cada periodista tiene la obligación de cubrir la información en sus respectivos sectores y para ello es necesario que desarrolle conocimientos particulares de las actividades que se desempeñan en cada uno de ellos.

Por lo regular, las fuentes relacionadas con información general están vinculadas a las distintas áreas de la administración pública, ya sea en el ámbito local o federal. Aunque eso no quiere decir que un reportero tenga que cubrir una por una a las secretarías de estado y dependencias públicas de manera aislada.

En la práctica uno o varios periodistas, dependiendo de las necesidades del medio, tienen la responsabilidad de obtener información diaria por sectores: político, económico, justicia, educativo, salud, religioso, policiaco, obrero, agropecuario, tanto para el ámbito social como el local.

La misma dinámica se aplica en las secciones de entretenimiento, deportivas y culturales, en las que también se ofrece información especializada que despierta el interés del público.

Se considera que los reporteros están especializados en cada una de sus fuentes porque las circunstancias y necesidades informativas así lo exigen.²²

En la mayoría de los periódicos, los reporteros permanecen por tiempo indefinido en las fuentes, y los cambios, por lo general, obedecen al viraje de las políticas internas de cada empresa o a la llegada de un jefe nuevo que pretende "refrescar" la cobertura de la información.

Cuando un reportero encargado de la cobertura de determinada fuente informativa se encuentra de vacaciones, es sustituido por otro compañero que tiene un sector afín.

En *El Universal Gráfico* la fuente política abarca desde la Presidencia de la República, la Secretaría de Gobernación, las cámaras de Senadores y Diputados, el Partido Revolucionario Institucional (PRI), el Partido Acción Nacional (PAN), el Partido de la Revolución Democrática (PRD), las fuerzas políticas de menor representatividad o "chiquillada", la Secretaría de Relaciones Exteriores, la Secretaría de la Contraloría y Desarrollo Administrativo hasta el Instituto Federal Electoral.

Uno de los rubros más importantes del sector político es el Congreso de la Unión, ahora que por mandato popular ninguno de los partidos tiene mayoría absoluta y, por ende, funge como un contrapeso real del poder Ejecutivo.²³

Hoy la mayoría de las decisiones se toman en la Cámara de Diputados y los partidos necesariamente se ven obligados a negociar entre sí para lograr la aprobación de nuevas leyes o detener algunos de los

²² Véase Javier Ibarrola Jiménez, *Técnicas periodísticas: La noticia*, México, Gernika, 1991, p.60

²³ A partir de la LVII Legislatura del Congreso de la Unión, los partidos políticos de oposición (PAN, PRD, PVEM y PT) superaron en números a la fracción del PRI. En el gobierno de Ernesto Zedillo, concluyó el papel que esa soberanía jugó como comparsa o apéndice del Ejecutivo.

proyectos del gobierno panista, por considerarlos perjudiciales para los mexicanos.²⁴

El sector económico abarca la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, la Secretaría de Economía, la Procuraduría Federal del Consumidor, las cámaras que asocian a los representantes de la iniciativa privada, la Secretaría de Energía, Petróleos Mexicanos, la Comisión Federal de Electricidad, la Comisión Nacional Bancaria y de Valores, la Bolsa Mexicana de Valores y las distintas instituciones bancarias. Inclusive, maneja todo lo relacionado con las comunicaciones, el cual antes era considerado un sector independiente.

Éstos son sólo dos ejemplos de toda la información que, por sectores, tienen que cubrir varios reporteros, quienes necesariamente deben contar con una sólida formación académica para entender todo lo que ahí se genera y, de esa forma, poder transmitirlo a los lectores.

Con el tiempo, los reporteros adquieren destreza en el manejo y cobertura de sus fuentes. Pero, la permanencia de un reportero en determinadas fuentes no es pretexto para que se mantenga al margen de lo que sucede en las demás, ya que están vinculadas y siempre tienen repercusiones unas en otras.

Las fuentes económica, política y laboral son consideradas inagotables por la información que generan día a día y, sobre todo, por el tipo de conflictos que mantienen el interés de la opinión pública.²⁵

²⁴ Las fracciones del PRI y PRD decidieron "congelar" la propuesta de Reforma Fiscal Integral del Presidente Vicente Fox que proponía el cobro de IVA a medicinas y alimentos. Cada partido elaboró un proyecto alternativo y, de última hora a principios de enero (2002), PAN y PRD votaron a favor de una iniciativa que incluyó el cobro a artículos suntuarios. Está pendiente la privatización del sector eléctrico, a la cual se opone tajantemente el PRD y una parte importante de la bancada priista.

²⁵ Véase Leñero y Marín, *Op. cit.*, p.35

En el ámbito periodístico, es común encontrar otro tipo de fuentes que son el origen directo e inmediato de la información noticiosa. Por ejemplo, el informante de "primera mano", ya sea un personaje público, especialista, documento oficial o extraoficial, una encuesta, la Internet; incluso, el reportero que fue capaz de obtener información exclusiva a partir de sus observaciones u experiencias.

Los boletines de prensa que se distribuyen desde las dependencias públicas son una fuente oficial y tienen un peso relevante²⁶, como podría ser en el caso de la renuncia de algún funcionario.

Incluso, los rumores marcan la pauta para investigar y obtener datos con los cuales se puede elaborar no sólo una nota, sino un reportaje. Aunque una situación o hecho no han sido confirmados de manera oficial, prácticamente ya son del dominio público.²⁷

A veces, la fuente directa de algún reportero solicita mantenerse en el anonimato para que sus revelaciones no repercutan negativamente en su persona. Sin embargo, es necesario que el reportero cuente con un informante confiable, o bien, constante la veracidad de la "exclusiva" por otras vías, pues de lo contrario su trabajo se pondrá en entredicho.

²⁶ *Ibid*, p.52

²⁷ Véase Wagner, *Op. cit.*, p.23

4. Las técnicas periodísticas

Los periodistas necesitan ciertas bases técnicas y metodológicas para estructurar los hechos noticiosos que obtiene en sus respectivas fuentes informativas.

Además de las habilidades personales para ejercer el periodismo: destreza, capacidad de síntesis, sensibilidad política y social, memoria, inhibición, etc., se debe hacer uso de estrategias rigurosas y de las cuales depende la calidad y profesionalismo de esta actividad.

Cuando los periodistas van en busca de la información o están detrás de la noticia, desarrollan una acción a la que en la jerga se le conoce como "reporteo".

El término es reconocido tal cual por varios teóricos; es más han dado cuenta de algunas características que bien podrían retomarse como técnicas periodísticas.

La práctica ha demostrado a todos los que ejercemos esta labor que es indispensable ser testigo presencial de los acontecimientos que más tarde serán noticia, para captar hasta el mínimo detalle y poder transmitirlo a los lectores de manera ágil y precisa. No es lo mismo redactar una nota informativa con los datos que pueda proporcionar otro reportero simplemente para cumplir la orden de trabajo del jefe de información.

El periodismo refleja su compromiso social desde el momento en que los reporteros trabajan información especial que resulte trascendente o conmueva a la opinión pública.

Para hacer eficiente el trabajo en el sector político, es necesario diseñar previamente un plan de trabajo para conseguir información exclusiva, ya sea a través de entrevistas o mediante la obtención de

documentos especiales, además de atender todo lo que surja de manera oficial.

También se deben estructurar los tiempos de manera eficaz para recabar los datos que darán cuerpo a las noticias y reportajes, tanto de los trabajos especiales como de los asuntos del día.

Hay ocasiones en las que el día parece corto para realizar entrevistas, buscar información complementaria, redactar las notas y cumplir con nuestros compromisos personales.

Carlos Wagner recomienda al reportero:

"1. Conocer a muchas personas que le den "tips" o le pasen información.

"2. Conocer perfectamente los lugares donde se generan las noticias.

"3. Saber manejar documentos: boletines de prensa, actas judiciales, libros, bibliotecas, computadoras, bases de datos..."²⁸

Es conveniente que apliquen las técnicas de investigación de campo que se utilizan en el reporteo: la investigación documental que obtiene información de toda clase de documentos; la entrevista clínica, empleada para conseguir declaraciones, "tips" y aplicar encuestas, entre otras, y la integración de grupo con la cual se participa ya sea como testigo presencial, en conferencias de prensa o eventos.²⁹

Durante la labor periodística es muy importante que se refuerce la capacidad de observación, ya que es un factor que facilitará la redacción del material y permitirá que el lector se ubique en el mismo entorno donde se produjeron los hechos.

²⁸ *Ibid*, p.18

²⁹ *Idem*

En el sector político, se recomienda al reportero que aproveche la oportunidad para realizar entrevistas a los personajes que puedan aportar elementos que susciten información novedosa.³⁰

A veces, de las charlas informales con funcionarios o legisladores -depende del sector informativo que se cubra- surge información que por su importancia trasciende y se convierte en el centro de atención por varios días o semanas; todo es cuestión de que el reportero sepa llevar la conversación o "conducir a su fuente".³¹

La labor del reportero puede parecer complicada, pero con la práctica se van adquiriendo técnicas que facilitan la cobertura de los respectivos sectores.

Primero es necesario ubicar perfectamente dónde, cuándo y cómo se generará la información que más tarde se publicará en cualquiera de los géneros: nota informativa, un reportaje, una crónica, un artículo, etc.

No se trata simplemente de acudir a los eventos por inercia, sino con la convicción de que se maneja el tema principal con destreza. "En el reporte se necesita tener un conocimiento previo del momento político, social, que permita encuadrar el acontecimiento; tener una idea de lo que sucedió...conocer la causa inmediata y los antecedentes, tener información sobre la trayectoria política de los oradores...".³²

La comprensión de los hechos noticiosos es el primer paso que un reportero debe dar para encontrar el ángulo más significativo o de trascendencia para el público en general. Antes de plasmar en el papel una noticia, el periodista ya tuvo que haber jerarquizado la información, de

³⁰ Véase Leñero y Marín, *Op. cit.*, p.49

³¹ El término se emplea cuando un reportero es capaz de obtener toda la información requerida de su entrevistado o fuente, mediante una conversación inteligente y bien estructurada.

³² Vicente Leñero y Carlos Marín, *Op. cit.*, p.50

acuerdo con su importancia, así como vislumbrar sus consecuencias en el entorno social.³³

Aunque los reporteros tengan la consigna de cumplir las órdenes de su jefe de información, siempre se tiene que ir más allá, es decir, dar un paso adelante.

En esta actividad se tiene que salir a buscar "la nota"³⁴ y, a la vez, tomar precauciones para evitar los obstáculos que nunca faltan. También se recomienda que todos los que ejercen el periodismo asimilen la mayoría de las técnicas con el propósito de ofrecer un trabajo profesional, a la altura de las expectativas de los lectores y que responda al momento histórico que vive el país.

5. Los periódicos vespertinos

La ciudad de México es una de las más conflictivas. En ella se presentan diariamente situaciones que acaparan la atención de la opinión pública. Además, el crecimiento de la mancha urbana ha provocado que ciertos medios impresos se preocupen por tener informados a los ciudadanos de una manera ágil, veraz y oportuna para que no se queden al margen de los hechos.

Los diarios de la tarde son representativos en una ciudad como la nuestra, ya que hacen referencia a problemas como la inseguridad pública, transporte público, servicios, deportes y entretenimiento, entre otros.

Ovaciones, Últimas Noticias, El Sol de Medio Día, El Diario de la Tarde, Cuestión, Diario D.F. y El Universal Gráfico son las ediciones que se

³³ *Idem*

³⁴ Así se nombra en la jerga periodística a la acción de reportear determinada información. El periodista va detrás de la "nota" en un evento público; la consigue a través de una entrevista o en un documento exclusivo.

venden en la urbe después del mediodía y que tienen cautivo a un público muy específico, perteneciente a las clases populares y cuyo nivel de preparación académica no es elevado.

En un análisis realizado sobre el perfil del lector de *El Universal Gráfico*, se especifica que quienes compran los vespertinos son trabajadores medios del sector privado y burócratas que al concluir su jornada laboral a media tarde aprovechan el tiempo de traslado a sus lugares de origen para informarse. Por lo regular, según el documento, se trata de ciudadanos del área metropolitana que utilizan las unidades del transporte público.³⁵

De acuerdo con una encuesta realizada por la empresa Alducin y Asociados para *El Universal*, 24.6% de las personas que compran regularmente un periódico vespertino sólo desea "estar informado" de lo más importante surgido antes de la hora de la comida; 15.4% quiere encontrar las "últimas" de todas las secciones; 14.7% se interesa por lo reciente en deportes; 13.8% prefiere los espectáculos; 7% está al tanto de asuntos policiacos; 4.6% sabe que encontrará notas de política; a 3.6% le atraen los pasatiempos; 1.7% sólo tiene interés en las fotografías y 14.6% dio otras opciones.³⁶

El sondeo revela que 38.4% de los lectores de estos periódicos tenían un nivel escolar de preparatoria; 28.2% cursó la secundaria; 22.3% realizó estudios profesionales; 9% apenas asistió a la primaria y el resto contó con otro tipo de enseñanza académica.

³⁵ Véase "*El Universal Gráfico*", documento interno elaborado durante la gestión de Enrique Aranda, director del periódico, a mediados de 1999, , p.1-2

³⁶ La encuesta "Periódicos vespertinos", elaborada el 17 de febrero de 1998 por la empresa de Rafael Alducin, se aplicó en el Distrito Federal y el área conurbada a 600 personas, de las cuales 72% eran hombres y 28% mujeres entre 18 y 55 años de edad.

La mayor parte de los ciudadanos que compran un diario vespertino en los puestos de periódico, establecimientos, el Sistema de Transporte Colectivo Metro (STC) o con los voceadores son empleados de empresas privadas (37.6%) y los siguen los trabajadores independientes (12.9%), empresarios (11.4%), estudiantes (10.5%), obreros (7.4%), amas de casa (6.5%), desempleados-subempleados (5.5%), dirigentes (4.3%) y burócratas (3.9%).³⁷

Desgraciadamente, el exceso de notas policiacas y el tratamiento de la información general en algunos medios impresos de la tarde -basta mencionar *El Sol de Medio Día* y *Diario D.F.*- han colocado a todos la etiqueta de "amarillistas", "sensacionalistas" y "poco serios".

El sensacionalismo es la tendencia que siguen ciertos periódicos para destacar sucesos escandalosos y una manera irresponsable de llamar la atención del lector, sin tomar en cuenta los principios básicos en el manejo de la información.³⁸

Para la periodista Norma A. Alcalá, el "amarillismo" no informa, orienta ni divierte, sino explota la morbosidad de los lectores e incita a la violencia. "La principal causa por la que se hace sensacionalismo, es el deseo de ganar lectores y dinero, sin que les importe en lo mínimo el respeto a la objetividad, a la función social del periodismo, ni a la ética profesional."³⁹

Al definir teóricamente al "sensacionalismo" -también denominado "amarillismo"- retomo los conceptos de esa autora que se basa en

³⁷ *Idem*

³⁸ Véase Alcalá Californias, Norma Alejandra, *Por qué debe desaparecer la prensa amarillista*, tesis de Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, Escuela de Periodismo Carlos Septián, México, 1986, p.17

³⁹ *Ibid*, p.18

publicaciones policiacas como⁴⁰ *Alarma*, cuyo contenido dista mucho de la información que presentan periódicos actuales de la tarde que trabajan con responsabilidad y conscientes de su labor social.

Guillermo Valencia, Jefe de Información de *El Universal Gráfico*, comenta que los prejuicios negativos respecto a los vespertinos se han generalizado y por ello se les atribuyen deficiencias, sin hacer distinciones y ni siquiera conocerlos.⁴¹

Comenta que para el público que acostumbra comprar los periódicos de la mañana, aquellos que se venden por la tarde son totalmente distintos por sus titulares, el lenguaje que emplean y el contenido breve.

Valencia añade que en un diario como *El Universal Gráfico* "tenemos el tiempo encima y nos vemos obligados a incluir notas cortas y fidedignas para presentar más información al público".⁴²

Además, reconoce que el tipo de lectores es el que determina las cabezas o titulares, cuyo atractivo y síntesis deben despertar el interés, así como facilitar su comprensión para lograr que se venda la edición del día.

De esta forma, podemos decir que hay vespertinos que hacen uso de un lenguaje más coloquial en sus encabezados e informan de manera breve con el propósito de mantener la preferencia de las personas que tienen la costumbre de adquirirlos, sin alterar los principios elementales del periodismo.

⁴⁰ Durante la investigación realizada no encontré bibliografía que estableciera una relación directa entre el "amarillismo" y los periódicos vespertinos. Por esa razón, me vi en la necesidad de utilizar los conceptos manejados en una tesis enfocada a publicaciones de "nota roja" de la década de los 80s: *Alarma, Alerta y Juicio*, entre otros.

⁴¹ Guillermo Valencia, Jefe de Información de *El Universal Gráfico*, entrevistado por Mónica Orozco Contreras, 14 de junio del 2001.

⁴² *Idem*

6. *El Universal Gráfico*

El Universal Gráfico es una publicación vespertina que se edita de lunes a sábado y se distribuye en la zona metropolitana de la Ciudad de México. Es reconocido en el ámbito social y político porque tiene una línea editorial que permite la expresión de todas las corrientes políticas.

Aunque podría ser considerado una extensión de *El Universal*, porque al fin y al cabo son parte de la misma compañía, *El Gráfico* siempre ha sido independiente. Inclusive, ha tenido sus propios directores, jefes de información, mesa de redacción, editores, publicistas, columnistas, fotógrafos y una plantilla de reporteros.

Las encuestas realizadas por orden expresa de *El Universal* indican que los consumidores de *El Gráfico* son miembros de los niveles socioeconómicos B/C (medio y medio-bajo). Esta situación lo distingue de los periódicos de la competencia que son adquiridos por personas con nivel C, D y hasta E, "lo cual explica su predilección por la explotación de la noticia sangrienta y frecuentemente amarillista".⁴³

El público de *El Universal Gráfico* es "mucho más exigente, en lo que a recibir un producto periodístico profesional y de calidad -en sus contenidos y diseño- se refiere y con niveles de participación social y política, y de compra, mucho más atractivos para el anunciante comercial...".⁴⁴

Desde su surgimiento, el primero de febrero de 1922, se ha caracterizado por su crítica hacia los gobiernos local y federal. En esa época, los directivos del primer vespertino de México, encabezados por Félix F. Palavicini, dejaron en claro que su trabajo periodístico se

⁴³ Véase la editorial "De lo poco en que creemos", *El Universal Gráfico*, 1 de febrero de 1922

⁴⁴ *Idem*

desarrollaría bajo la consigna de no confiar en los políticos, quienes se caracterizaban por la cobardía y el olvido al asumir el poder.⁴⁵

A pesar del paso del tiempo, *El Universal Gráfico*, cuyo tiraje diario es de 20 mil ejemplares, conserva principios como decir la verdad y no ceder ante las presiones de los gobiernos o funcionarios en turno. En muchas ocasiones, su contenido periodístico de análisis ha resultado "incómodo" para algunos regímenes y partidos políticos.

Las administraciones de Ernesto Zedillo; el ex regente Oscar Espinosa Villarreal; el primer jefe de gobierno de la Ciudad de México, Cuauhtémoc Cárdenas; su sucesora Rosario Robles; y el primer Presidente de la República no priista, Vicente Fox, han sido objeto de severos cuestionamientos por parte de los analistas políticos del periódico.

Los directores de la edición en los últimos 6 años: Félix Fuentes, Enrique Aranda y Carlos Ramírez dieron a los reporteros libertad para tratar todos los asuntos controversiales surgidos en las administraciones gubernamentales mencionadas, desde la perspectiva social, económica y política.

Desde que ingresé a esta casa periodística en mayo de 1995, no he recibido "indicaciones" para abordar de manera suave y poco crítica aspectos relacionados con los gobiernos del Partido Revolucionario Institucional (PRI), Partido Acción Nacional (PAN) y Partido de la Revolución Democrática (PRD) ni tampoco para informar sobre los errores que se han cometido en los gobiernos a nivel local y federal.

Al contrario, el compromiso desde que me inicié en la profesión ha sido dar a conocer a los lectores de manera profesional y con agudeza

⁴⁵ Véase "*El Universal Gráfico*", documento interno elaborado durante la gestión de Enrique Aranda, director del periódico, a finales de 1999, p.2

periodística todo lo relacionado con la función pública y sus protagonistas, sin ninguna clase de tapujos o censura encomendada.

Hoy *El Universal Gráfico* da un peso relativo al sector político en sus páginas porque destaca con mayor fuerza la información que se genera en la ciudad, ya que sus lectores se concentran en la mancha urbana.

Además de la sección "Política" y "Metrópoli", están la de "Policía", "Deportes" y "Espectáculos". Todos los días se publica una sección de reportajes y entrevistas especiales.

Entre semana, cuenta con espacios de opinión para analistas, columnistas y ensayistas, así como para caricaturistas y por lo regular, dedica dos planas interiores a las noticias que se generan en el interior de la República Mexicana y el ámbito internacional.

Los lectores de este vespertino no sólo encuentran notas, crónicas, reportajes y artículos de opinión, sino el "Aviso Oportuno", carteleras cinematográficas y de televisión, crucigramas y horóscopos.

El formato de *El Universal Gráfico* es tabloide para facilitar la consulta a sus lectores en cualquier lugar público: medios de transporte, cafés, cines, parques, centros de trabajo, etc.

La redacción del periódico está integrada por: el director⁴⁶; el jefe de información general y de ciudad, Guillermo Valencia; la mesa de redacción en la que se encuentran los correctores de estilo y secretarios de redacción, quienes tienen la responsabilidad de formar las planas.

Hay cinco introductores que se encargan de recibir por vía telefónica las notas de los reporteros y se ubican físicamente en la redacción del

⁴⁶ Este cargo está vacante (enero 2002), por decirlo de alguna forma, desde que Carlos Ramírez presentó su renuncia en el mes de mayo. Sin embargo, el trabajo del periódico es supervisado por el director de *El Universal*, Roberto Rock.

periódico. En ocasiones son auxiliados por estudiantes de la UNAM que realizan prácticas profesionales en esta casa editorial.

Cabe destacar que hay personal que se dedica a realizar monitoreo de radio, televisión e Internet para estar al tanto del flujo informativo que se genera hasta las 13 horas, una hora después del cierre de la edición.

En la plantilla de reporteros se encuentran los de información general, espectáculos, ciudad y deportes. No es necesario que acudan diariamente a la redacción ya que su labor es estar físicamente en sus respectivas fuentes, al pendiente de todo lo que surja de última hora.

La mayor parte del personal que contribuye a la elaboración de *El Universal Gráfico* ha visto pasar a varios gobernantes locales, federales y legisladores. Los reporteros y el equipo de la redacción hemos sido testigos de los cambios de diseño del periódico, formato, directores y jefes de información.

Sin embargo, el trabajo se ha centrado en un objetivo claro: mantener una línea editorial crítica y plural. Es más, en todo este tiempo la edición ha marcado sus diferencias con otros vespertinos por la calidad de la información y su sentido periodístico. El tratamiento de los asuntos se realiza desde una perspectiva profesional, responsable y prevalece un enorme compromiso social en todo el equipo.

La labor de los reporteros de este medio impreso se ha caracterizado por su profesionalismo y seriedad, así como por la pluralidad y apertura a todas las corrientes políticas. En el periódico difícilmente se detectará alguna tendencia partidista en específico, ya que se da voz a los actores más representativos de este ámbito, es decir, las principales fuerzas políticas: PRI, PAN, PRD, PVEM y PT.

Con todo y que el periódico arrastra ciertos prejuicios comunes de los vespertinos: la falta de seriedad, el "amarillismo", el "refrito"⁴⁷, entre otros, los reporteros han demostrado con su desempeño que incluso se puede competir con cualquier edición publicada en las mañanas.

En el siguiente capítulo se hará un recuento de la labor de los reporteros del sector político para dar un panorama más completo de los cambios que ha tenido su manejo periodístico.

⁴⁷ Carlos Wagner afirma que el "refrito" -también conocido como "volteo"- se emplea cuando un medio se percata de una noticia que sí trae publicada la competencia y opta por copiarla disimuladamente.

II. EL SECTOR POLÍTICO

1. La evolución del trabajo del reportero de la fuente política

En un país como el nuestro, en el que los avances democráticos forman parte de un aprendizaje y de un ámbito casi desconocido para la mayoría, es fácil pensar que el trabajo periodístico en el sector político seguramente también tendrá que replantearse para responder a las expectativas de la sociedad.

Durante las pláticas entre periodistas veteranos y aquéllos que hace apenas algunos años iniciaron su carrera profesional, salen a relucir muchos aspectos que revelan dos rostros distintos del gremio.

Muchos reporteros de la fuente política señalan que los tiempos actuales "jamás se compararán a los que se vivieron en otros tiempos, en otras décadas". Cualquiera persona se imaginaría que se hace referencia a la comparación de la dinámica de la información o algo similar, pero no. Por lo general se hace referencia a los "favores" que el gobierno pagó por mucho tiempo a los periodistas.

La evocación de los tiempos del pasado, casi siempre está ligada a los vicios que por varios años eran intrínsecos a la labor de los periodistas: el embute, la corrupción, las prevendas, compensaciones, apoyos, entre otros.

El sometimiento o subordinación que los regímenes priistas ejercieron sobre algunos medios de comunicación en los últimos 70 años,

especialmente la prensa escrita, favoreció económicamente al gremio. Casi ninguno de los que vivieron esos "tiempos dorados" lo niega.

La crítica, el análisis, los señalamientos hacia las políticas de gobierno fueron sustituidos por ciertos estímulos económicos que formaron una imagen torcida y de contubernio ante la sociedad. Los reporteros recibían cada mes o quincena un embute o "chayo" como "recompensa" a su tarea social, su silencio y, era una manera de compensar su raquítico poder adquisitivo.

Durante las administraciones priistas, muy pocos fueron los que se atrevieron a denunciar las irregularidades en el manejo del presupuesto, los abusos del poder, la corrupción, el "amiguismo" o el compadrazgo en el servicio público.

Al respecto, José Carreño Carlón, ex director general de Comunicación Social de la Presidencia de la República en la segunda mitad del sexenio de Carlos Salinas de Gortari, comenta:

Un modelo económico proteccionista, vigente desde los años veintes hasta la primera mitad de los ochentas, que al ser aplicado a las empresas mediáticas con las características de discrecionalidad propias de los vacíos legales...generó relaciones de corrupción, dependencia y subordinación del Estado con empresarios y profesionales de la información...⁴⁸

Diariamente convivo con compañeros que protagonizaron algún capítulo de esta etapa en la que los vínculos entre el poder y la prensa rebasaban cualquier límite. Un compañero que trabajó como reportero del

⁴⁸ José Carreño Carlón, "Cien años de subordinación. Un modelo histórico de la relación entre la prensa y poder en México en el siglo XX", en *Sala de Prensa, web para profesionales de la comunicación iberoamericanos*, número 16, febrero 2000, <http://www.saladeprensa.org/art102.htm>

diario *La Crónica*, alguna vez me comentó que Manuel Camacho Solís, ex regente del Departamento del Distrito Federal, le regaló un departamento de interés social, sólo por cubrir la fuente.

Otro del extinto *El Nacional* me advirtió que los reporteros "no teníamos otra salida", refiriéndose a la necesidad de recibir mes con mes el apoyo económico por parte de la dirección de Comunicación Social en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal en tiempos del ex regente capitalino Oscar Espinosa Villarreal y de la última mayoría priista en ese órgano deliberativo.

Sin embargo, con el paso del tiempo constaté que la mayoría de los reporteros que iniciamos nuestra actividad periodística precisamente en el periodo durante el cual dio inicio a la etapa de transformación política e institucional no sólo en la ciudad sino en el país, teníamos una idea totalmente distinta de la profesión. Para nosotros, el trabajo no es un instrumento para enriquecerse y obtener beneficios porque sí, se asume como un compromiso social.

El proceso electoral de 1994 fue desfavorable para el PRI, ya que fue un aviso de que tarde o temprano perdería su hegemonía política. Aunque Ernesto Zedillo resultó triunfador en esos comicios, tres años después la LVII Legislatura del Congreso de la Unión tuvo una conformación plural y los partidos opositores (PAN, PRD, PVEM y PT) terminaron con la hegemonía del PRI y por primera vez se frenaron muchas de las iniciativas propuestas por el Ejecutivo. Comenzaba así una etapa decisiva para el avance democrático del país.

Otro aspecto decisivo fue la ciudadanización de los organismos electorales para evitar que un partido, desde el poder, controlara los comicios y los manejara a su conveniencia.

Uno de los grandes avances en el Congreso fue la aprobación de reformas al Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (Cofipe), con las cuales se sentaron las bases y reglas mínimas que permitieron a los ciudadanos y demás actores políticos tener un proceso pacífico e institucional, que evitara confrontaciones en la elección presidencial del año 2000.⁴⁹

Con estos cambios a la legislación electoral, quedó establecida la equidad en el acceso a radio y televisión, ya que del tiempo que correspondía al Estado cada partido político tendría derecho a disfrutar de hasta 30 minutos mensuales en esos medios; los institutos políticos sugerirían la distribución de los espacios en los horarios de mayor audiencia.⁵⁰

Aun con la oposición del PRI, se logró que en el proceso para elegir al Presidente de la República, se definiera que el tiempo total de transmisión para todos los institutos políticos fuera de 250 horas en radio y 300 en televisión. En tanto los candidatos sólo podrían hacer uso de los espacios asignados a los partidos. La propuesta aprobada por las fracciones de oposición incluyó disposiciones para impedir que el gobierno usara sus programas y publicidad para favorecer al PRI.⁵¹

A pesar de que en los procesos electorales de los últimos años se ha vigilado con mayor rigor la difusión de los proyectos políticos de los

⁴⁹ El 29 de abril de 1999, las fracciones del PAN, PRD, PVEM y PT en la Cámara de Diputados aprobaron con 256 votos a favor el dictamen con proyecto de Decreto que reformó, adicionó y derogó diversas disposiciones del Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (Cofipe).

⁵⁰ La iniciativa de reformas al Cofipe fue presentada al pleno de la Cámara de Diputados el 23 de abril de 1999 y publicada en la *Gaceta Parlamentaria* número 250.

⁵¹ Durante la discusión previa a la aprobación de la iniciativa, diputados del PAN y PRD acusaron a los del PRI de no avalar los cambios en materia electoral por miedo a perder el poder en los comicios federales del 2000. El priista Enrique Ibarra Pedroza respondió que el proyecto era un "albazo" legislativo de la oposición para "pavimentar su acceso al poder".

candidatos en medios informativos, aún no se han erradicado prácticas ilícitas (compra de votos, repartición de despensas, robo de urnas e intimidación a los electores) que en ocasiones suelen definir los resultados a favor o en contra de un determinado partido político, ya no tanto a nivel federal sino local.

De cualquier forma, las reglas de la competencia electoral son más justas. Antes sólo el PRI podía "bombardear" con propaganda política a la sociedad y ahora, por ley, todas las fuerzas tienen acceso a espacios en la prensa, la radio y la televisión para dar a conocer sus ofertas.

Cuando los cambios al Cofipe se reflejaron en la realidad, la gente constató que las condiciones de competencia política eran más equitativas. La apertura democrática ha permitido que la gente conozca el contenido de más propuestas y la personalidad de los personajes políticos para tomar decisiones decisivas.

Desde el momento en que la sociedad decidió, a través del voto popular, integrar un Congreso plural se dio cuenta de que tarde o temprano habría condiciones para acabar con el autoritarismo y control absoluto que por siete décadas ejerció el PRI.

Posiblemente es aquí cuando los medios de comunicación escrita iniciaron una etapa plural, aunque siempre con sus excepciones. Algunos dieron muestra de la necesidad de abrir espacios para las corrientes políticas opositoras al PRI y dieron un auge importante a la crítica y a la reflexión política y social.

Está por demás decir que el hartazgo de la sociedad por mantener en el poder a un partido que gobernaba de espaldas al pueblo y el hecho de ver cómo se deterioraba su calidad de vida, favoreció el crecimiento de popularidad de los partidos ajenos al poder.

La prensa escrita contribuyó sobremanera a que la gente despertara del letargo en el que estuvo sumida por muchos años. Gracias a la legislación en materia electoral, la gente pudo conocer las opciones que representaban todos los partidos políticos en los comicios de 1997 y 2000 por la difusión que hizo la prensa de las mismas y así se dio cuenta de qué decisión podría influir en los resultados.

Además, parece coincidencia pero algunos de los compañeros que nos iniciamos en el periodismo durante los primeros años de la administración zedillista optamos por denunciar los abusos del poder desde nuestras respectivas fuentes. Hasta se puede decir que muchos aprovechamos la nueva coyuntura en la que la oposición política adquirió una fuerza inusitada para facilitarles espacios en los medios informativos y así reforzar su papel frente a la sociedad mexicana.

En el ambiente periodístico se dijo, una y otra vez, que el triunfo electoral de Cuauhtémoc Cárdenas en los comicios de la Ciudad de México en 1997 fue posible gracias a la tarea que los medios de comunicación hicieron a lo largo de la campaña política.

A mí me tocó vivir la etapa previa a las elecciones desde la fuente política de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal. Las fracciones del PAN y PRD jugaron un papel muy interesante en ese periodo, ya que su trabajo se enfocó a denunciar las irregularidades en el manejo del presupuesto durante la gestión de Oscar Espinosa Villarreal, así como todas las anomalías en distintas esferas de la administración pública cometidas por el PRI en el ámbito local.

A través de la labor de los medios impresos, la gente tuvo la oportunidad de formarse un juicio en torno al gobierno saliente en la Ciudad de México y de esta forma optó por la opción política que, en su momento, representaron Cuauhtémoc Cárdenas y el PRD.

Los periodistas hicieron su labor, con todo y la resistencia de muchas empresas del ramo que se opusieron al cambio de partidos en el gobierno capitalino, ya que eso afectaría directamente sus intereses económicos. Es más, periódicos como *La Crónica*, *UnomásUno* y *El Sol de México*, por citar algunos de corte oficial o priista se declararon de manera velada enemigos del gobierno local perredista.

La repulsión de algunos medios impresos hacia la administración capitalina, encabezada por Cárdenas, se acentuó después de las elecciones del 6 de julio de 1997 cuando los reporteros de la fuente de la regencia capitalina y la Asamblea Legislativa vieron suspendidos sus embutes mensuales. El PRI se enojó a tal grado con los reporteros que tenía a su servicio, por haber contribuido a la estrepitosa derrota de su partido, que les retiró toda clase de apoyos económicos.

Todavía recuerdo las palabras de un compañero que trabajaba en un medio impreso de poca circulación, al quejarse amargamente de la difícil situación que enfrentaría gran parte del gremio cuando Cárdenas asumiera la gubernatura. "El equipo de prensa del ingeniero anticipó que se terminarían las viejas prácticas", me comentó refiriéndose al "chayo".

Un reportero de radio, en aquel tiempo de Radio Trece, entró muy enojado en alguna ocasión a la sala de prensa de la Asamblea Legislativa porque ya se había enterado de la nueva política de Comunicación Social del "primer gobierno democrático de la ciudad".

Independientemente de las actitudes personales de algunos reporteros y de las tendencias o intereses políticos y económicos de ciertas empresas, los medios impresos han sido determinantes para avanzar en el terreno político a nivel local y federal.

Sin embargo, no se puede dejar a un lado la resistencia que los dueños de algunas compañías periodísticas mostraron en la contienda

electoral del año 2000. Por ejemplo, en *La Prensa*, propiedad de Mario Vázquez Raña, la instrucción general a los reporteros fue "apoyar incondicionalmente" al candidato del PRI a la Presidencia, Francisco Labastida Ochoa.

Uno de los reporteros "rebeldes" que tenía bajo su responsabilidad la cobertura de la Cámara de Diputados no hizo caso a las indicaciones y durante varios meses presentó notas críticas o desfavorables al partido tricolor que no fueron tomadas en cuenta para la edición y que le acarrearón fuertes roces con su jefe de información.

En *El Universal* los reporteros no hemos sido censurados de manera directa. Ni antes ni después de los comicios del 2 de julio del 2000 recibimos "línea" para apoyar a determinado partido o candidato. El Lic. Juan Francisco Ealy Ortiz, director general de la compañía periodística para la cual trabajo, comentó seis meses antes de esas elecciones que tanto *El Universal* como *El Universal Gráfico* seguirían con su tendencia plural, aún cuando eso implicara que el PRI resultara perdedor.

Durante una plática informal que sostuvo con algunos de los integrantes de la redacción de *El Universal Gráfico* para conmemorar las fiestas decembrinas de 1999, dijo que el compromiso periodístico estaba con la gente y si demandaba apertura e información de todas las corrientes, los reporteros debíamos trabajar en ese sentido.

Sin embargo, pese a que la información sobre el desarrollo de los trabajos proselitistas de los candidatos se presentaba en primera plana, *El Universal* daba un peso significativo a la información referente al PRI y su candidato Labastida.

Inclusive, cuando las encuestas semanales sobre la tendencia electoral, realizadas por la empresa de Rafael Alducin y publicadas por *El Universal*, dejaron de ser favorables para el PRI y apuntalaban la

preferencia de los ciudadanos hacia la Alianza por el Cambio y su abanderado, Vicente Fox, dejaron de publicarse como por "arte de magia".⁵²

De esta forma, se puede decir que en nuestra empresa periodística no se condiciona la labor de los reporteros, pero la información manejada y la forma en que se presenta al público responde a determinados intereses políticos que son concretados a altos niveles.

Por desgracia, la llegada del PAN al poder no ha significado el fin de las prácticas corruptas para coptar a la prensa. En la fuente de la Cámara de Diputados y el Senado de la República aún circula dinero para "ciertos" reporteros que son favorecidos con apoyos económicos,

De acuerdo con versiones de algunos de los beneficiados que platican del asunto con cierta reserva, el dinero ya no se reparte, como antes, de manera institucional sino "en corto" y de manera casi secreta. Esta actitud, comentan, se debe a que los compromisos se hacen de manera más selecta y no se procura abarcar a la mayor parte de los integrantes de la fuente, acostumbrados al apapacho gubernamental. Es más, ni siquiera se atreven a revelar las siglas del partido que patrocina la continuación de vicios, es decir, no se sabe si el PRI o el PAN es el que hace posible que aún circulen los "chayos"; en tanto el PRD, los suspendió al asumir el poder en la capital de la República.

Ahora bien, se puede decir que en este proceso de apertura democrática, la prensa y los periodistas pueden redefinirse, adaptarse, hacerse más independientes, fortalecerse, o bien, ceder ante las presiones que ejercen el gobierno y sus protagonistas.

⁵² Este hecho fue comentado por los periodistas Ciro Gómez Leyva y Denisse Maerker en el noticiario nocturno de CNI Canal 40 en la víspera de los comicios del 2 de julio del 2000.

Aquí entran en juego no sólo los intereses económicos de algunos reporteros, las conciencias y principios de otros, sino el futuro y la tendencia que siguen los dueños de las compañías para las cuales prestan sus servicios informativos.

Si la corrupción y los "acuerdos" se concretan a los más altos niveles del poder, los reporteros del sector político no tienen otra alternativa que responder o trabajar bajo la dinámica de un juego perverso que no tiene ninguna relación con uno de los principios periodísticos: la honestidad.

La coyuntura por la que atraviesa el país a raíz del cambio de régimen político debería implicar algunos retos para los que formamos parte del gremio; sería idóneo que nuestra profesión cumpliera con sus principios y realmente fungiera como un instrumento para que la gente conozca su realidad.

Pero desgraciadamente, de la noche a la mañana no se pueden arrancar las etiquetas que se le han colocado a la prensa escrita, como la de "cómplice del gobierno", "la aliada de los políticos en turno", entre otros, mientras sigan vigentes los compromisos entre los dueños de los medios de comunicación y el poder o se mantenga la costumbre de compensar a los periodistas.

2. La apreciación de la fuente política en un diario vespertino y uno matutino

Pese a lo anterior, el trabajo periodístico en la fuente política es muy interesante, ya que hace posible la difusión de las decisiones que se toman en el país no sólo en el poder Ejecutivo, sino en el Legislativo. Los reporteros, por lo general, están empapados de la información generada en el sector desde el cual se emprenden las acciones que marcan el rumbo nacional, surgen críticas severas al gobierno federal panista y se aprueban las leyes.

Aparentemente la actividad de los periodistas encargados de cubrir este sector es igual y los grados de responsabilidad para hacer llegar la información a sus respectivos medios no tiene diferencias, pero no es así.

Para empezar, es necesario señalar que hay reporteros que trabajan en diarios vespertinos y matutinos. De ahí, las diferencias en las dinámicas de trabajo, las técnicas para reportear, el envío de su material a las redacciones de sus periódicos y hasta la forma en que aprecian los hechos.

Entre las personas que habitan una ciudad compleja, como la nuestra, han surgido opiniones y ciertos prejuicios respecto a los periódicos que se venden diariamente, unos ciertos y otros falsos. Por lo general, se dice que los reporteros de los diarios matutinos son más serios, manejan la información con responsabilidad y los que laboran en un vespertino son "amarillistas", poco profesionales, se "refritean" las notas de un día anterior o inflan los datos, sin importar la ética informativa.

Efectivamente, hay quienes desempeñan su trabajo con profesionalismo y calidad, independientemente de las presiones políticas y los intereses que pudieran mover los hilos del poder, ya sea matutinos o vespertinos.

Ambas ediciones dan un tratamiento específico al sector político, que abarca generalmente todo lo que ocurre en la Presidencia de la República, la Secretaría de Gobernación, la Cámara de Diputados, el Senado de la República, las fuerzas partidistas y el Instituto Federal Electoral.

Los reporteros asignados a la cobertura de esa fuente tienen cierto nivel periodístico, por eso están donde están. La calidad de los reporteros no depende del medio informativo para el cual trabajan, ya que sus aptitudes profesionales no tienen relación con el hecho de que su edición se venda en la mañana o en la tarde. Eso sí, el trabajo de las distintas clases de diarios tiene sus pros y contras.

Un reportero puede laborar en el periódico que más le convenga o satisfaga sus intereses personales y no por ello es mejor o peor que los demás. Aunque, tanto en los matutinos como vespertinos se encuentran pseudoprofesionales que se aprovechan del trabajo de los demás, no conocen la ética ni el compromiso social y se venden al mejor postor.

Los buenos y malos reporteros se encuentran en las planillas de ambas ediciones, sus categorías están relacionadas exclusivamente con el desempeño personal y las habilidades que los distinguen de los demás integrantes del gremio.

No se puede afirmar que un diario matutino y un vespertino es de calidad o no si se desconoce su contenido. Hay periódicos que se expenden en las mañanas que presentan información con el único fin de "quedar bien" con el gobierno y no perder su financiamiento o manipulan la información de acuerdo con lo que más convenga a sus intereses.

Antes de las elecciones del 2 de julio del 2000, ejemplares como *Unomásuno*, *El Heraldo* o *El Día*, por mencionar algunos, dieron todo su apoyo al candidato del partido oficial, Francisco Labastida Ochoa, y una vez que Vicente Fox obtuvo el triunfo en las urnas la situación cambió. Ahora

son periódicos que no cuestionan las acciones del gobierno panista y resaltan sus "bondades".

Esta situación fue interpretada por el reportero Fernando Damián, de *El Heraldo de México*, como una práctica normal, ya que para los directivos de su compañía periodística los papeles sólo se invirtieron. "No es difícil entender que antes gobernaba el PRI y hoy el PAN tiene el poder. Cuando Fox asumió la Presidencia, en mi redacción se hizo hincapié en mantener el respeto hacia las instituciones, independientemente del partido político del que se trate", me comentó en una breve charla.

El juego de intereses es un factor común en las empresas de este giro, ya sea que editen sus ejemplares en la mañana o en la tarde. Sin embargo, hay periódicos en los cuales no sólo se presenta la postura oficial del gobierno respecto a determinados hechos, sino hay libertad para manejar los géneros periodísticos con el propósito de evidenciar los errores, mentiras e incongruencias que practican las autoridades.

Por ello, considero lamentable que el trabajo de un reportero de los matutinos y vespertinos se catalogue a ciegas para resaltar el trabajo de los primeros y satanizar al de los segundos, cuando ni siquiera se tiene una idea clara de la línea política y social que manejan unos y otros.

La cobertura de la fuente política para un medio informativo específico se puede hacer bien o mal, no hay términos medios. En muchas ocasiones, los reporteros de los matutinos son menos hábiles en el manejo de las técnicas periodísticas y por ello presentan dificultades para conseguir notas trascendentes, de ahí quizás que el trabajo se saque en equipo.

En cambio, los de un vespertino están obligados a adelantarse a los hechos, a trabajar "contrareloj" y a recurrir a los personajes de la política o del gobierno para obtener información oportuna sin intermediarios; es decir, deben poseer ciertas habilidades para ganarles la nota a los compañeros.

Nuestro trabajo es muy complejo, pues requiere investigación. El jefe de información no se conforma con la presentación diaria de notas informativas, por lo que al menos dos veces por semana solicita reportajes o entrevistas amplias con los personajes más representativos de nuestras fuentes.

Es verdad que en este gremio se pueden detectar severas deficiencias en el desarrollo profesional de los reporteros, nadie lo duda. Pero tampoco se puede descalificar a los que realizan su actividad de manera profesional, sólo por trabajar en un periódico de la tarde, como *El Universal Gráfico*.

La mayoría de las ocasiones, la gente es la que marca ese tipo de parámetros. Esta situación no es común entre los políticos o funcionarios. Difícilmente se encontrará a algún representante popular o un servidor público que niegue una entrevista al reportero de un vespertino, al menos en el periódico para el cual trabajo no se ha presentado una situación similar.

Los ciudadanos que ven de prisa los encabezados de los vespertinos en la calle de inmediato se forman una imagen anticipada; pueden reconocer la información que presentan en primera plana o la repudian.

Un periódico de la tarde debe ser atractivo para llamar la atención de las personas que se dirigen a su trabajo, sus hogares, utilizan el sistema de transporte colectivo o simplemente desean estar bien informados antes de que finalice el día, sin esperar los noticiarios de radio, los nocturnos de la televisión o que amanezca para comprar un ejemplar.

En muchas ocasiones, las cabezas de los vespertinos responden a las necesidades de su público, pero no por ello deben tacharse de manera general como "amarillistas" o "alarmistas". En el caso de *El Universal Gráfico*, los responsables de la mesa de redacción siempre tratan de

resaltar la nota del día con originalidad y por ello el uso del lenguaje es más cotidiano. Difícilmente se encontrará un encabezado formal como en *El Universal*.

Si la información se abordara desde una perspectiva poco profesional o "amarillista", se incluiría información inventada o manipulada, situación que no se presenta en nuestra edición.

Los reporteros de *El Gráfico* hacemos nuestra tarea, sin advertencias, consignas o "encargos" para responder a ciertos intereses, es decir gubernamentales. Pero esto no significa que en la información del día se excluyan las declaraciones de los funcionarios públicos de alto nivel, ya que sus declaraciones desatan polémica y aumentan la controversia en la política nacional.

Los que estamos asignados a la fuente política en *El Universal Gráfico* ejercemos nuestra actividad con otro tipo de limitantes, como el tiempo, equipo y de tipo económico. Aún así en más de una ocasión hemos conseguido información que es utilizada al día siguiente por *El Universal*.

Nuestra función consiste sólo en proveer de material de interés y de calidad para que sea seleccionado y publicado. Los secretarios de redacción son los encargados de ubicarlo en las páginas correspondientes y destacarlo con cabezas que deben corresponder al tipo de público que compra el periódico, es por ello que los títulos no son nuestra responsabilidad.

Los diarios vespertinos son criticados por el tipo de encabezados que manejan, pero se debe hacer hincapié en que a veces los reporteros estamos al margen del lenguaje con el que se pretende llamar la atención de los lectores.

El trabajo de los reporteros del sector político en nuestra casa editorial es igual de importante que el de otros matutinos. Se puede decir que es el

reflejo de un compromiso personal y no puede ser menospreciado, ya que se realiza con responsabilidad e implica la conjugación de experiencia y técnicas periodísticas rigurosas.

3. El desarrollo del reportero del sector político en el proceso de transición

Después de que el Partido Revolucionario Institucional (PRI) perdió las elecciones federales del año 2000 frente al Partido Acción Nacional (PAN), los medios de comunicación asumieron un papel vigilante en ese proceso de transformación de las instituciones.

Específicamente, la prensa escrita se colocó en una posición estratégica para constatar cómo se llevaría a cabo la denominada transición política y si efectivamente se emprenderían a corto plazo los cambios prometidos por el Presidente Vicente Fox a nivel económico, político y social, tan esperados entre la gente.

Los tiempos de alternancia en el país exigen replantear la relación de la prensa escrita y el poder. También conllevan a reconsiderar el papel que tienen los reporteros del sector político en la sociedad, sobre todo ahora que la gente empieza a reconocer su función como partícipes en el proceso de cambio.

Para varios especialistas es difícil pensar en la evolución de la prensa en esta etapa, cuando "...desde sus orígenes, la supeditación al Estado de las publicaciones periódicas es visible, por una razón u otra."⁵³

A pesar de que por varios años la función de los reporteros estuvo ligada a los vicios con el gobierno y las instituciones, afortunadamente el

⁵³ René Avilés Fabila, *Op. cit.*

contenido de las ediciones periodísticas hablan por sí mismas y demuestran que se puede iniciar una etapa de apertura importante.

El cambio de régimen político no implica por sí mismo que todos los periodistas se involucren en el mecanismo de ejercer crítica, ni mucho menos garantiza que antepongan la responsabilidad social y la ética a sus intereses particulares y de las empresas para las que trabajan.

Pero aquéllos que se resisten a participar en la nueva dinámica que exige la sociedad, demandante de crítica y de una explicación certera de lo que ocurre a su alrededor, estarán expuestos a la pérdida de credibilidad al negarse a asumir una postura de esa naturaleza y darle preferencia a sus compromisos con el poder.⁵⁴

De acuerdo con algunos especialistas en medios, una legislación avanzada y moderna podría garantizar la independencia de la prensa escrita respecto a los gobiernos en turno.

La ausencia de un marco jurídico que responda a las expectativas de una población que necesita información para formarse un criterio personal de su realidad social y política acentúa el vacío legal y provoca que el más fuerte domine al débil de acuerdo con la coyuntura del poder.⁵⁵

Para Javier Esteinou, la propuesta de Ley Federal de Comunicación Social y el Proyecto de Ley Reglamentaria de los Artículos 6 y 7 de la Constitución en materia de libertad de expresión y derecho a la información⁵⁶ incluye precisiones jurídicas que evitarían interpretaciones subjetivas, caprichosas y discrecionales en esta materia.

⁵⁴ *Idem*

⁵⁵ Javier Esteinou Madrid, "Medios de comunicación, transición política y democracia", en *Razón y palabra, primera revista electrónica en América Latina especializada en tópicos de comunicación*, febrero-abril 2000, <http://www.razonypalabra.org.mx/antiores/n17/17jesteinou.html>

⁵⁶ La iniciativa se elaboró en la LVI Legislatura del Congreso de la Unión pero no alcanzó consenso entre los partidos para su aprobación. El proyecto fue retomado sin éxito por los diputados en la LVII, inclusive fue censurada por la opinión pública al calificarla como un intento de "Ley Mordaza".

Advierte que de manera casi sospechosa el gobierno y el mercado se resisten a reglamentar el ámbito de la información y de la comunicación colectiva, con el argumento de que la libertad de expresión es la base de la democracia y no se puede limitar pues resultaría afectado su equilibrio y ejercicio.⁵⁷

El proyecto de ley que fue elaborado por diputados panistas que integraron la Comisión de Radio, Televisión y Cinematografía de la Cámara de Diputados y apoyado posteriormente hasta por legisladores del PRD y PRI, provocó inconformidades entre los compañeros que cubrían la fuente en ese momento.

Para los periodistas de la fuente política se trataba de una “artimaña” de los partidos políticos para coartar el derecho de los informadores. Esta situación comprometedora para las fuerzas partidistas, el gobierno y los reporteros dio como resultado que la iniciativa pasara a la “congeladora” de San Lázaro.

Aún con opiniones en contra, Esteinou Madrid -investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), unidad Xochimilco- menciona que los oponentes a la legislación de los medios han propuesto mecanismos más flexibles de autorregulación, tales como los Códigos de Ética y Reglamentos de Buen Comportamiento Profesional, etc., y considera que no deben ser los únicos recursos para normar esta acción colectiva.⁵⁸

De manera contraria, Fátima Fernández Christlieb señala que si cada medio logra autorregularse, mediante una norma interna por así llamarla, “tendremos reglas del juego inequívocas, modernas y condensadas. Sólo así explicitaremos la responsabilidad de cada sector social...”.⁵⁹

⁵⁷ Véase Javier Esteinou M., *Op. cit.*

⁵⁸ *Idem*

⁵⁹ Fátima Fernández Christlieb, *Op. cit.*

Desde mi perspectiva es necesario que en estos tiempos de transición política tanto los medios de comunicación, especialmente la prensa escrita, encuentren un punto medio junto con el gobierno y los partidos políticos para avanzar en su democratización.

Sobre todo, en lo que se refiere a la búsqueda de salidas viables para constatar que los periodistas efectivamente cumplan su función: informar de manera veraz y servir como puente entre la sociedad y el gobierno.

Tal como precisa el periodista José Carreño Carlón, la alternancia en el poder político, tarde o temprano, puede determinar si es posible extinguir el viejo modelo, el de la subordinación. Además de que puede propiciar la discusión sobre la nueva legalidad y una novedosa relación de los medios con la sociedad, los empresarios y el poder.⁶⁰

Aunque el contexto legal de los medios es hasta cierto punto incierto, los periodistas debemos estar conscientes de que desempeñamos un papel clave en la sociedad, ya que somos un canal para que la gente adquiera una visión más completa de su vida en sociedad y su situación política.

Mientras algunos de los que formamos parte de este gremio sigamos pervirtiéndonos y cedamos a las presiones desde el poder, ya sea por conveniencia o por obligación, no se podrá reivindicar la parte oscura del periodismo mexicano.

Depende no sólo de las nuevas generaciones, sino del trabajo profesional y comprometido el inicio de una etapa transparente, en la que prevalezca la preocupación por el avance democrático y el bien común.

No obstante, los medios de comunicación impresos difícilmente cumplirán su tarea y responsabilidad social tal como lo exige la sociedad, mientras el gobierno federal del PAN insista en repetir esquemas de

⁶⁰ Véase José Carreño Carlón, *Op. cit.*

coptación y "convencimiento" como a los que recurrió el PRI en sus tiempos de "gloria".

A pesar de que en teoría, el país "ya no es igual" y los mexicanos somos testigos del "cambio", el Presidente Vicente Fox se empeña por detener las críticas a su política de gobierno. Ha tratado de convencer a periodistas y dueños de empresas de este giro a bajar el tono de la información que manejan porque eso puede dañar su imagen.

El columnista de *El Universal*, Ricardo Alemán, comentó al respecto:

"... A casi un año de ese memorable 2 de julio de 2000... a Los Pinos han acudido en las últimas semanas desde modestos reporteros, indeseables columnistas y articulistas, hasta concesionarios y dueños de medios, sin que faltaran los corresponsales extranjeros.

Y la razón de esa convocatoria no era, no ha sido recordar los viejos, los buenos tiempos. No, era nada más y nada menos que pedir el apoyo, "que no dar línea", para el nuevo gobierno mexicano. Periodistas de todos los tamaños, de todos o casi todos los medios y tendencias, así como concesionarios y dueños de medios, han sido llamados para recibir una invitación cordial, amable, de moderar, de atenuar la crítica contra el gobierno de Vicente Fox."⁶¹

⁶¹ Ricardo Alemán, "Itinerario político", en *El Universal*, 26 de junio de 2001, p.30

III. EL REPORTERO DE LA FUENTE POLÍTICA

1. El manejo del sector político en nuestros días

Cada día surge algo importante que altera el contexto político, social o económico, ya sea un anuncio oficial, las declaraciones de un funcionario de alto nivel o las posturas de los partidos políticos frente a una situación específica.

Los reporteros del sector político son quienes tienen la tarea de dar a conocer cada uno de esos acontecimientos, sin perder detalle. Sin embargo, en cada medio informativo las noticias se resaltan a partir de la tendencia de la empresa o su posición política.

El trabajo que se realiza en esta fuente es de suma importancia y responsabilidad, sobre todo para los que tenemos la oportunidad de informar sin censuras, sin presiones o "línea" por parte de nuestros jefes. Las cosas se dan a conocer tal como sucedieron sin que el material sea censurado ni "rasurado", como se dice en la jerga periodística.

Esta situación no es igual a la que se presenta material de corte oficialista y que en muchas ocasiones no pueden difundir información que evidencie los errores cometidos desde la Presidencia de la República o cualquiera de las dependencias federales, ya sea por compromiso, intereses o "amarres".

Diariamente los periodistas están en busca de información que se genera en las instituciones políticas, están al pendiente de los asuntos de interés público por sus alcances y repercusiones al país.

Los encargados de la cobertura de la Presidencia de la República, por ejemplo, tratan de adelantar los programas que el nuevo gobierno federal del PAN pondrá en marcha. Aquellos que no están dispuestos a esperar los anuncios oficiales, se preocupan por enterarse anticipadamente de los programas que se pondrán en marcha y así darlos como primicia en sus medios.

La Secretaría de Gobernación es un sector "clave" porque tiene relación con todos los asuntos de política interna, la relación de las autoridades federales con los partidos políticos de oposición (PRI, PRD y PT, principalmente), así como las estrategias de la administración para dirimir cualquier tipo de conflicto.

En el Congreso de la Unión se toman la mayoría de las decisiones. Tanto el Senado de la República como la Cámara de Diputados son muy importantes para la fuente política, ya que en dichos órganos deliberativos se aprueban leyes tan controvertidas como la reforma en materia de Derechos y Cultura Indígena. En estos espacios legislativos, se fundamentan las críticas hacia el régimen de Vicente Fox Quesada y, por lo tanto, son imprescindibles para el periodista.

Hay otras en las que quizás el flujo de información no es tan constante, pero en muchas ocasiones tiene implicaciones notables en otras áreas de la administración pública como la Secretaría de Relaciones Exteriores, el Instituto Federal Electoral o la Secretaría de la Contraloría y Desarrollo Administrativo, por mencionar algunas.

En casi todos los medios informativos se da importancia al sector político porque la gente ha mostrado interés por lo que ocurre en él. El ciudadano común sabe que en cualquier momento puede presentarse algo que repercuta en su vida o su entorno, como los acuerdos que se toman en el Congreso en materia hacendaria o fiscal.

La gente está pendiente de ese tipo de información porque está consciente de que directa o indirectamente le afectaría una posible aplicación de nuevos impuestos a productos y servicios, por ejemplo.

El papel que desempeñan los reporteros de la fuente requiere una formación académica sólida en política, economía, derecho e historia para entender el contexto en que se generan los acontecimientos; además de sensibilidad para ir más allá y obtener información que resulte novedosa y despierte el interés público.

Quizás por ello, las generaciones recientes de periodistas del sector político ya "no se hacen con la práctica", sino son egresados de instituciones de nivel superior públicas y privadas como la Universidad Nacional Autónoma de México y la Universidad Iberoamericana, respectivamente; además de otros centros educativos especializados, entre ellos, la Escuela de Periodismo Carlos Septién.

Es más, se puede decir que los reporteros deben ser especialistas en ciencias sociales y económicas, ya que casi todas las áreas se relacionan y dependen unas de otras. Por ejemplo, las decisiones económicas del gobierno federal siempre tienen repercusiones políticas; y la información que se genera en el Congreso de la Unión requiere un conocimiento del derecho, ya que de otra manera resultaría imposible transmitirla a los lectores.

Por esta razón, considero que es de suma importancia la formación que se recibe en la Universidad Nacional Autónoma de México, ya que sienta las bases académicas necesarias en los periodistas que egresan de esa institución.

La preparación y profesionalismo de los reporteros es muy importante en una sociedad como la nuestra, ya que de ellos depende el conocimiento de lo que sucede en el ámbito político y social; sobre todo, si se toma en

cuenta que una persona difícilmente podría enterarse por sí misma -sin la prensa como intermediaria- de lo que acontece en el poder Ejecutivo o Ejecutivo.

Sin embargo, hay situaciones que limitan las capacidades del reportero en determinados momentos y circunstancias; evidencia de lo anterior, es que en más de una ocasión los que formamos parte de la fuente política hemos comentado que la mayor parte de nuestra actividad se basa en la repetición de las declaraciones de los funcionarios, los líderes de los partidos y legisladores.

La "declaracionitis" es de manera casi obligada "el pan de cada día" del reportero del sector y ello provoca hasta cierto malestar entre nosotros mismos, porque una frase por absurda y espontánea que resulte puede resultar hasta merecedora de las ocho columnas en un periódico, ya sea matutino o vespertino. Tan sólo hay que recordar la frase célebre del ex presidente Carlos Salinas de Gortari: "ni los veo ni los oigo", al referirse a las críticas de la oposición respecto a su gestión durante la presentación de su último informe de gobierno.

Aunque a un periodista no le guste orientar su trabajo en este sentido, es casi obligatorio porque de lo contrario se le puede ir la nota del día, inclusive puede ser sancionado por sus jefes si no presenta a su medio el material que puede ser destacado en otros diarios.

Sin embargo, los conocimientos, destreza y profesionalismo de un periodista encargado de la cobertura de este área se confirma cuando detecta y anticipa un documento que pueda alterar el entorno, como sería en todo caso un proyecto de ley controvertida, el contenido de un plan de gobierno que se pondrá en marcha y pueda resultar polémico o un informe que revele el manejo ilegal de recursos públicos en una gestión, etc.

Por lo regular cada una de las fuentes, ya sea las dependencias públicas, las dirigencias de los partidos políticos o sus representantes en cualquiera de las cámaras del Congreso de la Unión diariamente tienen programadas conferencias de prensa, foros, seminarios, por mencionar algo.

En ese tipo de actos públicos siempre se genera información que trasciende y son aprovechados por los periodistas para sacar opiniones acerca de lo que el Presidente dijo unas horas antes, el desempeño de los integrantes del gabinete o cualquier situación que se presentó en el Congreso.

Lamentablemente, el material que se puede leer en la mayoría de los periódicos matutinos y vespertinos es producto del fenómeno de la "declaracionitis". Sin embargo, hay ediciones que marcan la diferencia y no sólo presentan notas informativas, pues hacen un manejo significativo de los demás géneros y recurren al reportaje, la crónica y la entrevista para distinguirse del resto.

Al ciudadano común que se ha percatado de la importancia de los cambios políticos más recientes en el país, no le basta con informarse, es decir, con leer todo lo que los protagonistas de la política señalaron en su momento.

Resulta satisfactorio que la gente busque información con un nivel más elevado desde el punto de vista periodístico para formarse un criterio de lo que pasa a su alrededor. Es ahí en donde los reporteros demuestran que hacen un trabajo profesional y serio.

No se trata sólo de obtener la opinión de un personaje destacado en el ambiente político, sino investigar el hecho o conseguir material inédito que pueda adelantarse a una acción de gobierno y saque a relucir sus inconsistencias.

Esta es la labor del verdadero reportero de la fuente política: siempre ver más allá, conseguir información exclusiva importante que trascienda o desencadene otros acontecimientos que conmuevan a la cúpula del gobierno, a los ciudadanos y provoque que los partidos políticos definan una postura.

2. La fuente política en *El Universal Gráfico*

El lector de la edición vespertina de *El Universal* no sólo demanda información capitalina relacionada con la buena o mala prestación de los servicios urbanos e inseguridad pública; tampoco se conforma con enterarse de la información de espectáculos o deportes, pues requiere de noticias políticas.

Los ciudadanos que optan por consultar el diario para estar bien informados se han dado cuenta de que cada vez es más importante acceder a trabajos periodísticos completos y oportunos para asumir una actitud crítica de los actos de gobierno a nivel federal y local, del funcionamiento de las instituciones para evaluarlas y exigir cuentas.

Para los editores de *El Gráfico* resulta satisfactorio que el material político que presenta sea considerado de calidad y crítico porque sólo así se puede mantener la preferencia del público.

Sobre todo en una etapa que da pauta para ejercer plenamente el derecho de libertad de expresión, la cual puede ser considerada "...un mecanismo esencial para mantener el adecuado balance entre la estabilidad y el cambio."⁶²

⁶² Benjamín Fernández Bogado, "El poder político y el derecho a la información", en *Sala de prensa, web para profesionales de la comunicación iberoamericanos*, número 27, enero 2001, <http://www.saladeprensa.org/art188.htm>

El jefe de información de *El Universal Gráfico*, Guillermo Valencia, señala que el sector político es la base de un buen trabajo periodístico, ya que no sólo ha servido de plataforma a los reporteros en su formación profesional sino define la postura del medio frente a los gobiernos en turno.

En este periódico "el trabajo se realiza sin censuras, sin mentiras porque no tratamos de engañar o manipular a nadie. Al contrario, aportamos diariamente elementos para que los lectores conozcan su realidad y se acerquen al ámbito desde el cual se define casi todo lo que afecta su vida en sociedad".⁶³

El manejo del sector en el periódico no tiene el propósito de agradar a quien ocupa la silla presidencial, a los integrantes del gabinete o a los representantes populares. La labor de cada uno de los reporteros que tienen bajo su responsabilidad la fuente política, desde distintos ángulos, se ha enfocado en mostrar de manera imparcial lo que ocurre en las más altas esferas del poder público, así como sus errores desde la perspectiva de los partidos políticos, especialistas y los propios ciudadanos.

En cada edición de este vespertino se da un espacio a todas las voces involucradas en este ámbito, desde las posturas oficiales hasta las más radicales respecto a la acción gubernamental, como en este caso serían los partidos políticos de oposición.

Quizás el objetivo central es presentar un mosaico informativo de la realidad social y política para que las personas puedan identificar a los protagonistas y se formen su propia opinión, ya sea a favor de las autoridades o de sus más severos críticos.

Desde que ingresé a reportear a *El Universal Gráfico* se han vivido distintas etapas en las que ha variado la importancia o el peso que se da a

⁶³ Guillermo Valencia, *Op. cit.*

la fuente política y, en lo particular, no he recibido la consigna verbal o directa de seguir una línea editorial para proteger los intereses de un grupo político o económico en particular.

Pero no se puede pasar por alto el hecho de que si alguna nota informativa pudiera afectar los intereses de la empresa por su relación ya sea con el gobierno federal o local, la mesa de redacción decide simplemente no publicarla; y considero que ésta es una forma de hacer un "filtro" informativo para no provocar la ira o incomodar a las autoridades en turno.

Puedo decir que a lo largo de los años y a pesar de cambios de jefes inmediatos y regímenes políticos, he ejercido mi trabajo sin presiones de nada ni nadie. Sin embargo, no puedo negar que la información presentada diariamente en las páginas del periódico se elige de acuerdo con los lineamientos políticos, ideológicos o económicos de la empresa.

El periodo durante el cual se le dio más auge al sector político fue el del columnista Félix Fuentes⁶⁴, quien se preocupó por definir un estilo en el periódico. A partir de ese momento *El Gráfico* se identificó por abordar de manera plural los asuntos de interés nacional. La tendencia se inclinó hacia la apertura y en más de una ocasión se recibieron varias "sugerencias" por parte no sólo de los funcionarios del momento a nivel federal y local, sino de algunos miembros destacados de los partidos políticos que se incomodaron por la información crítica publicada. Por ejemplo, cuando cubría la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, en la gestión de Espinosa Villarreal, obtuve en exclusiva el análisis que la fracción del PAN realizó de

⁶⁴ Félix Fuentes es un periodista reconocido en el ámbito político y fungió como director de *El Universal Gráfico* de enero de 1996 a mayo de 1999. Es autor de la columna "En la línea" que se publica en *El Universal*.

la Cuenta Pública de 1995 y en el cual se enumeraban las anomalías en la aplicación de los recursos.

Con base en el documento envié la nota informativa al periódico. Sin embargo, de manera sorprendente, antes de que se editara el ejemplar del día, Félix Fuentes recibió una llamada telefónica del director general de Comunicación Social de la regencia capitalina, Amado Treviño, para pedirle que no se publicara el contenido del análisis realizado por los panistas, ya que "las elecciones estaban muy cerca y se afectaría la imagen del PRI".

Sin embargo, la explicación del jefe de prensa no convenció a mi director, quien le colgó el teléfono y dio la orden de que mi nota fuera la principal. Aunque no sé si la decisión de mi jefe en ese momento obedeció a una simpatía por el PAN o a una revancha política con el PRI, la información se difundió y sentó precedente de todas las anomalías en el gasto público de la última administración del tricolor en el Distrito Federal.

Resultaba muy complaciente para los reporteros que la nota principal de nuestra edición fuera destacada en los matutinos al día siguiente, inclusive a ocho columnas. Se puede decir que no había variaciones importantes entre el tipo de información manejada en *El Universal Gráfico* y los de circulación nacional más importantes.

La satisfacción de trabajar con Félix Fuentes, una persona que posee un gran "olfato periodístico", enriqueció mi experiencia profesional, porque señaló a los reporteros cómo manejar sus fuentes, nos enseñó a establecer "contactos" políticos y a ver más allá de los acontecimientos para adelantarnos siempre a la noticia.

Con la llegada de Enrique Aranda⁶⁵ a la dirección del vespertino, la fuente política sufrió un cambio drástico, ya que dio un peso mayor a la

⁶⁵ Enrique Aranda se hizo cargo de *El Universal Gráfico* desde mayo de 1999 a mediados del 2000.

información urbana. Se marcó como prioridad la inseguridad pública y se orientó a la denuncia ciudadana para captar la atención de los lectores del Distrito Federal y el área conurbada. En esta etapa se me encomendó la cobertura de la LVII Legislatura en la Cámara de Diputados y fue cuando entré de lleno al sector político a nivel federal, ya que mi experiencia había sido en el sector político de la capital.

Posteriormente, *El Gráfico* dio un viraje muy importante ya que bajo la dirección del columnista y analista Carlos Ramírez⁶⁶ se retomó nuevamente el sector político, aunque siempre dio más realce a la información capitalina. No se puede negar que hubo cierta predilección por las notas "golpeadoras" en contra de las gestiones de Andrés Manuel López Obrador y su antecesora Rosario Robles Berlanga, pero en ningún momento se descuidó todo lo que ocurría en el nuevo gobierno federal panista y los partidos políticos.

A pesar de que en estos momentos no se ha nombrado ningún director en el vespertino porque sus funciones son supervisadas por el director de *El Universal*, Roberto Rock, la labor informativa de los encargados de la cobertura de la fuente política se desarrolla sin cambios.

Los reporteros hemos recibido la indicación de trabajar con responsabilidad, oportunidad y sensibilidad social para colocarnos como una opción periodística confiable. Con todo y que la situación nacional implica un aprendizaje por aquello del cambio de régimen político y la apertura democrática, los reporteros del primer vespertino de México cumplimos el compromiso de trabajar con la verdad, apegados a los

⁶⁶ Carlos Ramírez actualmente dirige la revista *La Crisis* escribe la columna "Indicador político" en el periódico *El Financiero* y se ha caracterizado por su crítica política. Fue director de *El Universal Gráfico* de mayo del año 2000 a mayo del 2001.

principios que reclama una sociedad cada vez más exigente y consciente de sus derechos.

3. Las diferencias en el trabajo de los reporteros de un vespertino y algunos matutinos

Cada periódico impone una dinámica de trabajo, como ya se mencionó, y ella se deben sujetar los reporteros. Desde la planeación de tiempos, las dinámicas para reportear y las técnicas para cumplir las órdenes de trabajo están definidas por el tipo de edición para la que se trabaja.

Es por ello que la función de los periodistas de una edición matutina y una vespertina son totalmente distintas, cada uno se adecua a las condiciones que exige su redacción para proveer de material.

Se puede pensar que los reporteros de un vespertino se pueden ir a su casa al cierre de la edición, después del mediodía, pero no es así ya que a partir de ese momento se preocupa para conseguir la información que hará llegar a su periódico a temprana hora. En cambio, los matutinos tienen todo el transcurso de la mañana y parte de la tarde, inclusive la noche, para conseguir la información que redactarán ese mismo día y se venderá a temprana hora.

3.1. Descripción de dinámicas de trabajo

Para tener una visión más amplia de la labor de los reporteros de las dos clases de periódicos es necesario que se detallen las técnicas de trabajo empleadas por unos y otros. La descripción podrá establecer criterios más amplios respecto a su rol y de alguna forma puede reivindicar su desempeño.

3.1.1 Cómo se trabaja en *El Universal Gráfico*

Una edición vespertina, como *El Universal Gráfico*, requiere necesariamente que los reporteros inicien sus labores a muy temprana hora. A partir de las 7 horas deben pedir la orden de trabajo al jefe de información que ya se encuentra en la redacción.

Con base en las indicaciones del jefe, se procede a enviar los adelantos de las notas que se enviarán en el transcurso de la mañana, así como los requerimientos de última hora. Aquí se pueden contemplar las conferencias de prensa o actos públicos que estén programados a una hora congruente, es decir, como una hora antes del cierre de la edición que es a las 12:00 horas.

Inmediatamente después de enviar los adelantos, se solicita a alguno de los introductores⁶⁷ que tome las notas preparadas desde un día anterior para que los secretarios de redacción inicien su labor, la cual consiste en formar una de las páginas y sus respectivas secciones.

Una vez que están en la redacción por lo menos tres notas informativas, una entrevista o reportaje especial⁶⁸, el reportero tiene la obligación de asistir a las sedes de sus fuentes informativas para obtener más material y cubrir los eventos contemplados, siempre y cuando sus tiempos no afecten al periódico.

Por lo regular los actos públicos en las instituciones públicas -como la Cámara de Diputados- no empiezan temprano, y el reportero se ve obligado

⁶⁷ Los introductores forman parte del equipo de redacción de *El Universal Gráfico* y desempeñan la función de capturar en el sistema de cómputo las notas que los reporteros envían vía telefónica.

⁶⁸ Cada semana, el jefe de información de *El Universal Gráfico*, Guillermo Valencia, solicita a los reporteros la elaboración de un reportaje especial sobre algún tema sobresaliente en cualquiera de sus fuentes informativas.

a contactar de manera urgente a los legisladores u otras fuentes para obtener el material encargado por el jefe de información momentos antes.

Como responsable de la cobertura de una fuente legislativa, puedo decir que casi siempre hay disposición por parte de los representantes populares para atender a la prensa escrita y si, por causas de fuerza mayor, están indispuestos para responder a la solicitud del reportero, los secretarios particulares programan entrevistas para más tarde. Ante esas circunstancias el reportero tiene que recurrir a otro informante, ya que las órdenes se deben cumplir de manera puntual.

Después de obtener el material encomendado, nuevamente se establece contacto telefónico con los introductores para enviar la nota tal como fue requerida. Es precisamente en esta etapa cuando los periodistas de *El Universal Gráfico* atraviesan por una situación difícil, a causa de la escasez de personal encargado de capturar las notas.

En la redacción de este diario vespertino sólo hay cinco introductores, los cuales a la “hora pico” del flujo informativo resultan insuficientes para atender a los reporteros que se encuentran en la calle o en sus fuentes asignadas para hacer llegar material de manera oportuna.

El lapso de tensión y nerviosismo por el cual todos atravesamos exige que las notas se dicten “al vuelo”, es decir, lo más rápido posible. En esta etapa se ponen en juego las habilidades personales, el dominio de las fuentes, así como la capacidad para manejar las técnicas periodísticas. Cualquier error puede ser fatal, es por ello que no hay cabida para las equivocaciones.

Y aquellos que no están dispuestos a perder hasta media hora o más para esperar a que entre la llamada con algunos de los introductores y de esta forma sus notas entren al sistema, se ven en la necesidad de enviarlas por fax o correo electrónico. Sin embargo, esta decisión por lo regular no es

valorada por el personal de la mesa de redacción y pasa inadvertida, es decir, la información no es tomada en cuenta al momento de formar las páginas.

Lo anterior obedece a que tanto el jefe de información como los correctores y secretarios afinan los detalles de la primera plana y verifican que el resto ya estén listas para mandarlas editar. Lamentablemente, el factor “tiempo” y la obsesión de los jefes por cerrar lo más temprano posible la edición, nos ha colocado en desventaja con otros vespertinos, al grado de que notas trascendentes surgidas de última hora son mostradas por los demás y no por *El Gráfico*.

Después de la tensión que representa obtener material informativo de manera oportuna y pasarlo a la redacción, por los métodos al alcance, la labor del periodista continúa. A partir de ese momento, se empiezan a solicitar las entrevistas con los personajes públicos de interés. Además de cubrir la fuente de la Cámara de Diputados, estoy asignada al Partido de la Revolución Democrática y por ello debo indagar las cuestiones importantes para ese instituto político.

En tiempo de sesiones en el Congreso de la Unión, ya sea ordinarias o extraordinarias, hay que contactar a los legisladores antes de que arranquen los trabajos ante el pleno para conocer en qué sentido será botada determinada iniciativa y bajo qué circunstancias se presentarán los puntos de acuerdo entre los partidos ante el pleno.

También es importante adelantar las posturas de cada una de las fracciones políticas, tanto en la Cámara de Diputados como en el Senado de la República, respecto a los actos de gobierno o anuncios recientes en las Secretarías de Estado.

La rapidez con la que se debe redactar las notas informativas y entrevistas antes de que se cierre la edición de un periódico vespertino no

permite que los reporteros se apoyen de las versiones estenográficas que preparan las oficinas de Comunicación Social del sector político. Mucho menos para esperar los boletines de prensa, porque eso implicaría retrasar el envío de notas a la redacción, situación que podría merecer una sanción por irresponsabilidad.

El trabajo en el diario vespertino implica acudir a los eventos programados en las tardes, tales como conferencias de prensa, seminarios, foros y actos públicos para obtener datos que complementen las tareas de investigación periodística necesarias en la elaboración de un reportaje o una nota exclusiva para el día siguiente.

La dinámica de trabajo entre los reporteros de *El Universal Gráfico* es muy intensa, pero vale la pena porque es satisfactorio que los trabajos especiales sean resaltados por instrucciones del jefe de información al tener llamados en primera plana.

Además, el compromiso profesional se refleja en el tipo de material que presenta nuestra edición, la cual incluye materiales inéditos que en la mayoría de las ocasiones son retomados por los matutinos con el propósito de darle continuidad en sus páginas, desde un enfoque particular.

Sin embargo, los periodistas que trabajamos en el primer vespertino de México reconocemos que nuestra labor no se valora del todo, desde afuera. El reportero del sector político en *El Universal Gráfico*, Alfredo Magaña, expresa que “estos medios son considerados de segunda y este calificativo no sólo se refiere a la casa editorial, sino a los reporteros.”⁶⁹

Para él, las distinciones entre los diarios matutinos y vespertinos se reflejan hasta en los sueldos, los cuales son un poco más bajos en los

⁶⁹ Alfredo Magaña, reportero de *El Universal Gráfico*, encargado de la cobertura de la fuente de la Presidencia de la República, entrevistado por Mónica Orozco, 24 de julio del 2001.

segundos. Esta situación fue constatada por el periodista cuando trabajó para *Últimas Noticias* de *Excélsior*, ya que durante siete años cobró por honorarios, régimen de pago inexistente en la edición matutina de ese periódico.

José Luis Palacios, otro reportero de la misma fuente en *El Universal Gráfico*, comenta que una desventaja para los que proveemos de información a un vespertino es la falta de credibilidad hasta entre el equipo de nuestra redacción. “Cuando le comento a mi jefe que traigo un material de interés y puede generar controversia, no me cree a pesar de que tengo en mi mano el documento inédito que respalda la nota”.⁷⁰ Aun bajo estas circunstancias, agrega, el reportero debe esforzarse para ganar la credibilidad de los que están en la mesa de redacción y no dejar perder la información.

No obstante, coincido con otro planteamiento de José Luis Palacios, en el sentido de que los reporteros de los vespertinos no estamos en desventaja respecto a los diarios matutinos porque si trabajamos exclusivas y de buena calidad podemos tener la seguridad de que nos publicarán todos los días.

“Definitivamente, los reporteros de un vespertino no somos menos que los de un matutino; eso sí gozamos de menos beneficios y prerrogativas, pero en lo que se refiere a capacidad profesional nos calificamos con diez.”⁷¹

⁷⁰ José Luis Palacios, reportero de *El Universal Gráfico*, encargado de la cobertura de la fuente de la Secretaría de Gobernación y el Instituto Federal Electoral, entrevistado por Mónica Orozco, 30 de julio del 2001.

⁷¹ *Idem*

Sin embargo, hay que tomar en cuenta que cada uno de los reporteros tiene capacidades y limitaciones personales y no por los errores de algunos se debe juzgar a todo un gremio.

3.1.2. Cómo se trabaja en los matutinos

Todos los periodistas de esta fuente nos desempeñamos en circunstancias que implican mucha responsabilidad; además de redactar las notas que se reportearon en el transcurso del día, tenemos que estar al pendiente de lo que pueda surgir de última hora y sea determinante en el ámbito político nacional.

Los que laboran en diarios vespertinos tienen una dinámica completamente distinta a los de ediciones matutinas. Casi ninguno de los colegas que trabajan en periódicos que se venden por la mañana redactan sus notas en unos cuantos minutos; por lo regular ocupan más de una hora para hacerlas llegar a su redacción y eso permite que su trabajo sea perfeccionado.

La experiencia que me ha dado el cubrir fuentes parlamentarias: la Asamblea Legislativa del Distrito federal y la Cámara de Diputados me ha ayudado a diferenciar entre las dinámicas de trabajos entre los periodistas.

El manejo de los tiempos es totalmente distinto en un diario vespertino y uno matutino. Aunque eso no quiere decir que las formas de trabajo tengan alguna relación con el desarrollo de ciertas habilidades periodísticas o la adquisición de destreza en el empleo de los géneros; por lo regular en ambas ediciones hay personas aptas en esta profesión y otras que no lo son.

En la fuente de la Cámara de Diputados me he encontrado con reporteros serios y responsables que se esfuerzan para obtener información confiable y cada día se entregan a su actividad con compromiso y ética.

Y al contrario, hay quienes se dicen reporteros sin serlo, independientemente de la edición de que se trate, y se dedican con sutileza a aprovecharse del trabajo de los demás. Muchos de ellos, optan por recoger los boletines de prensa de las oficinas de comunicación gubernamentales o el material estenográfico, en el caso de los matutinos; o "refritearse" la información del día anterior, en el de los vespertinos.

Como nunca he trabajado en un periódico matutino, quizás tengo una apreciación superficial del trabajo que realizan mis compañeros y, por lo tanto, puede considerarse una visión subjetiva. No obstante, mantengo la certeza de que en los diarios de este tipo se puede encontrar a verdaderos profesionales y también a los que llegan después del mediodía a sus fuentes asignadas para recuperar las notas que enviarán a sus redacciones después de la tarde.

He constatado que muchos de esos compañeros se acercan a los de vespertinos y medios electrónicos (radio y televisión) para saber lo que ha surgido en el lapso de la mañana. Además, cuentan con el apoyo de las oficinas de Comunicación Social de las dependencias para recuperar las versiones de las entrevistas y conferencias de prensa.

Aunque no se puede decir que es una "regla", algunos reporteros que trabajan para ediciones matutinas siguen "la nota" que los vespertinos manejaron antes del medio día. Inclusive, aprovechan el "chacaleo"⁷² de los que llegaron a su fuente a temprana hora, además pueden complementar la

⁷² Este término es utilizado en la jerga periodística para referirse a las entrevistas de "pasillo" o "banqueta" que se realizan entre un número considerable de reporteros. Por lo regular, se trata de pláticas improvisadas con funcionarios o legisladores.

información con más entrevistas o documentos, los cuales contribuyen al mejoramiento de las notas de los diarios de la tarde.

La mayoría de los compañeros que trabajan en periódicos de la mañana justifican la dinámica de trabajo que les impone su medio y argumentan que si llegan tarde a la fuente de la Cámara de Diputados es porque acostumbran reportear una nota temprano o gestionaron algunas entrevistas con el fin de preparar material exclusivo.

Lo cierto es que los periodistas de matutinos cuentan con un margen de tiempo más amplio para trabajar la información del día. Por ejemplo, Luciano Franco y Manuel Rojas, reporteros de *Novedades* y *Excélsior*, respectivamente, tienen la obligación de mandar los adelantos de sus notas a partir de las 15:00 horas.

Desde mi punto de vista, los reporteros de este tipo de ediciones ya hicieron una selección de los asuntos que abarcarán en notas; al mismo tiempo tendrán la oportunidad de revisar los medios impresos vespertinos, escuchar los noticiarios de radio o ver los de televisión para orientar su trabajo de una forma personal.

Luciano Franco⁷³ reconoce que el acontecer político nacional y la complejidad del Congreso no permite explorar la mayoría de los géneros, pues diario los periodistas sólo nos desenvolvemos en las declaraciones y puntos de vista de los representantes populares o funcionarios de alto nivel, que sostienen reuniones con los integrantes de las comisiones de trabajo legislativas.

Así el reportero acepta que su dinámica de trabajo gira en torno al fenómeno al que me referí al principio de este capítulo: “la declaracionitis”.

⁷³ Luciano Franco, reportero de *Novedades*, cubre la fuente de la Cámara de Diputados, entrevistado por Mónica Orozco, 18 de julio del 2001.

Aunque es conveniente resaltar que en ocasiones sí obtiene material inédito, como los documentos de análisis que elaboran los diputados respecto al funcionamiento de las dependencias públicas o sobre la gestión pública de algún funcionario de alto nivel para señalar sus inconsistencias, por mencionar algunos.

Evidentemente, los reporteros de los medios matutinos no tienen que enviar su información bajo la presión del tiempo, ya que después de enviar sus adelantos pueden comenzar a redactar a partir de las 18:00 horas o las 19:00 horas, según les convenga. Por ejemplo, en *Excélsior* y *Novedades* no les imponen un plazo “fatal” para enviar su material, ya que el cierre de las ediciones es a las 24:00 horas y 2 de la mañana, respectivamente.

Por esa razón, pueden hacer sus notas con toda calma, revisarlas y hasta rehacerlas si así lo desean. Los periodistas que se desarrollan bajo esta dinámica pueden perfeccionar una y otra vez su trabajo. Sin embargo, en ocasiones, tienen que esperar las conclusiones de reuniones de trabajo de carácter urgente -a altas horas de la noche-, ya sea en la Presidencia de la República, la Cámara de Diputados, el Senado o cualquiera de las Secretarías de Estado; en estos casos, se apresuran para redactar sus notas en la computadora y enviarlas a su redacción por correo electrónico o fax.

Dicha rutina es parecida a la que se presenta en los periodos ordinarios y extraordinarios en el Congreso, durante los cuales se prolongan las sesiones y las iniciativas se llegan a aprobar casi al filo de la medianoche, sobre todo, cuando los diputados tienen que aprobar el paquete financiero federal que incluye el Presupuesto de Egresos de la Federación, la Ley de Ingresos y Código Fiscal de la Federación.

Es importante mencionar que como representante de *El Universal Gráfico* he vivido en carne propia este tipo de momentos trascendentes,

desde el punto de vista informativo, porque no puedo perder ni un detalle de lo que es decisivo para el país. Al menos en la fuente de la Cámara de Diputados es importante seguir paso a paso el debate parlamentario, pues marcará la pauta para adquirir información a la mañana siguiente y en la cual los trabajos en el pleno se inician a las 11:00 horas, una hora antes del cierre de la edición.

Manuel Rojas, quien a veces recibe la encomienda de enviar notas para *Últimas Noticias* reconoce que el desempeño de los periodistas en una edición vespertina y una matutina exige profesionalismo y habilidades para cumplir al pie de la letra las órdenes de información. Y por ello, considera que la labor de unos y otros no debe ser diferenciada de manera peyorativa.

“Todos los reporteros tienen funciones específicas que cumplir y la organización de sus horarios sin que esté implícito algún tipo de ineficiencia o irresponsabilidad...”⁷⁴, afirma también el autor de la columna *Frentes Políticos*.

3.2. Aplicación de las técnicas periodísticas

Cada reportero se apropia de algunas herramientas que le permiten informar del acontecer político a sus lectores. Las estrategias están relacionadas con la personalidad y el carácter de quien las emplea, porque facilitan su actividad periodística.

La realidad enseña que no se pueden seguir ciertas reglas específicas al realizar el trabajo, aunque las señaladas por algunos teóricos como Vicente Leñero y Carlos Marín orientan en la práctica el manejo de la información.

⁷⁴ Manuel Rojas, reportero de *Excélsior*, cubre la Cámara de Diputados y escribe la columna "Frentes políticos" en ese diario, entrevistado 25 de julio del 2001.

A pesar de que no es mi caso, el periodista Alfredo Magaña comenta que a veces ha tenido dificultades para obtener información que enviar a *El Universal Gráfico*. “Como a los funcionarios de la Presidencia de la República no les interesa aparecer en las páginas de un vespertino he tenido que recurrir a ciertas mañas. Cuando necesito hablar con algún coordinador del gabinete o contactar una entrevista con tal o cual secretario de estado, digo que soy reportero del matutino, es decir, de *El Universal*.”⁷⁵

Para él, trabajar en una edición vespertina ha representado, de cierta manera, un problema al momento de reportear y por ello se justifica: “Tengo la idea de que un reportero debe tener una buena dosis de insistencia, cinismo, nada de vergüenza, mucha memoria e ingenio.”⁷⁶

Me sumo a la apreciación de que los periodistas debemos contar con características especiales que nos abran las puertas de los funcionarios o los legisladores, pero no coincido en el hecho de que se tenga que ocultar el medio para el cual se trabaja. Posiblemente, yo no he atravesado por circunstancias similares y esa actitud me parece hasta poco ética.

Creo que si hablamos de que el periodismo actual exige veracidad y honestidad para reivindicarse frente a una sociedad que se acostumbró a asociarlo con la mentira, tenemos que actuar en consecuencia y enfrentarnos a la realidad.

El prestigio en el medio periodístico y la presencia en cada una de las fuentes se alcanza con el trabajo diario y en la medida que se actúe con transparencia, la tarea será más fácil.

Dentro de las técnicas periodísticas que emplean los reporteros de la fuente política en los medios escritos de la tarde, destacan todas las que

⁷⁵ Alfredo Magaña, *Op.cit.*

⁷⁶ *Idem*

permiten conseguir información de "primera mano", como por ejemplo: conversaciones largas y cortas con funcionarios, subsecretarios, legisladores, líderes de partido, personas allegadas que trabajen en cualquiera de las oficinas de Comunicación Social de las dependencias y hasta secretarios particulares de los servidores públicos, entre otros.

Por ejemplo, la Cámara de Diputados es una fuente que da la oportunidad de obtener material de distintas formas, ya sea directamente con los representantes populares; o bien, reportes de las respectivas comisiones legislativas, análisis internos, investigaciones y otros documentos que son también esenciales para el reportero.

Es muy importante establecer contactos con las personas que pueden apoyarnos en un momento de emergencia, ya que ante un anuncio oficial del gobierno federal, los partidos políticos en la Cámara de Diputados siempre tienen una postura definida a favor o en contra.

La mayoría de los legisladores especializados en un área determinada, ya sea económica, política, social son identificados por la mayoría de los reporteros quienes desde antes tienen a la mano los números telefónicos de sus oficinas, celulares y domicilios. En el momento en que se presenta una situación eventual, lo primero que hace un periodista es cuestionarlos, tomando en cuenta su representatividad política, para obtener información de todas las corrientes partidistas y así presentar a los lectores una visión plural.

En esta fuente, es de suma importancia tener los sentidos muy bien desarrollados, ya que en actos importantes como la presentación de los informes Presidenciales y las comparecencias de los integrantes del gabinete, la conducta de los personajes políticos enriquece las crónicas o también llamadas "notas de color".

La vista, el oído y hasta el olfato, deben estar a un nivel del cien por ciento, pues sólo así se puede ubicar al lector en el lugar de los hechos, trátase de una visita inusual de la caravana zapatista al recinto legislativo de San Lázaro (marzo 2001) o una sesión ordinaria en la que se habrán decidir asuntos de suma importancia para vida nacional.

Los reporteros debemos estar al pendiente de todo lo que pudiera pasar, sobre todo los vespertinos porque tenemos la oportunidad de “matar la noticia”⁷⁷ por darla a conocer antes que nadie.

Alfredo Magaña, José Luis Palacios y yo coincidimos en que la información que se obtiene directamente, mediante entrevistas, así como los documentos constituyen una herramienta "clave" para presentar a la redacción notas que pueden destacar.

En ocasiones, los reporteros de los diarios vespertinos sólo toman en cuenta un aspecto de una conferencia de prensa o acto público realizado después del cierre de la edición y no precisamente el central, ya que la información es aprovechada por los periódicos matutinos. Quienes trabajamos en una edición de la tarde tenemos que abordar otro ángulo que puede marcar la pauta en la elaboración de un reportaje, así como enriquecer dicha información con otras visiones o puntos de vista.

Algo que resulta de gran apoyo para los periodistas que laboran en un diario de la mañana son las entrevistas que se realizan a personajes públicos a través de la radio y la televisión.

En *El Universal Gráfico* es válido retomar sólo las declaraciones de los servidores públicos y legisladores, siempre y cuando se cite el medio que transmitió la plática, de lo contrario el reportero y el medio pueden

⁷⁷ Término utilizado por el reportero José Luis Palacios para indicar que los vespertinos tienen la oportunidad de anticipar la información de los matutinos.

desprestigiarse, además de correr el riesgo de recibir reclamos por parte del medio electrónico.

En contraste con las Cámaras de Diputados, Senadores y los partidos políticos (PRI, PAN y PRD), las fuentes de la Presidencia de la República y la Secretaría de Gobernación no son tan accesibles para reportear, como la Cámara de Diputados o el Senado de la República.

Los encargados de cubrir esas instancias del poder Ejecutivo - caracterizadas por su hermetismo- señalan que es necesario reforzar las estrategias, así como los recursos que ofrecen las mismas técnicas periodísticas para cumplir las órdenes de información en tiempo y forma.

Inclusive tanto Alfredo Magaña, como José Luis Palacios argumentan que han aprendido a no respetar las fuentes informativas de los demás, ya que no pueden desaprovechar la oportunidad de toparse con algún personaje que juegue un papel determinante en el ambiente político y dejar ir la nota.

Por lo regular, las técnicas en el periodismo son las mismas que emplean los reporteros de los vespertinos y matutinos, por algo ejercen la misma profesión. No obstante, desde mi perspectiva, los primeros demostramos con hechos el dominio que tenemos sobre ellas porque nuestra forma de trabajo así amerita; en cambio, los otros compañeros pueden prescindir de ellas -en cierta forma- porque siempre van a obtener la información del día, ya sea a través de sus amigos o con la ayuda de las oficinas de prensa en las dependencias federales.

Independientemente de las herramientas para realizar su trabajo, los periodistas tanto de vespertinos como de matutinos, tenemos la tarea de hacer llegar información confiable de una manera puntual para satisfacer las necesidades de una población interesada en saber paso a paso lo que acontece en su entorno no sólo político, sino social y económico.

El periodismo enfrenta una serie de retos en esta etapa de transición política, tales como el de convertirse en un elemento eficaz que permita comparar el discurso con los hechos, así como de acercar a la gente con los funcionarios públicos para evaluar su desempeño y definir el futuro de su sociedad.

<p>Dinámicas de trabajo en un diario vespertino: <i>El Universal Gráfico</i></p>	<p>Dinámicas de trabajo en dos diarios matutinos: <i>Excélsior y Novedades</i></p>
<ul style="list-style-type: none"> ▪ La jornada laboral inicia a las 7:00 horas, cuando los reporteros solicitan su orden de trabajo. ▪ Después, envían su información exclusiva (conseguida un día anterior) a la redacción desde sus fuentes de trabajo. ▪ Asisten a conferencias de prensa, entrevistas de última hora y eventos programados en el sector político para obtener información del día. ▪ Inmediatamente, hacen llegar ese material informativo regularmente por teléfono o correo electrónico, de ser posible. ▪ Desarrollan su trabajo periodístico bajo la presión del tiempo, porque el cierre de la edición es a las 12 horas. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Piden su orden de trabajo por la mañana, después de las 10:00 horas. ▪ Acuden a sus fuentes en el transcurso de la mañana o después del mediodía. ▪ Quienes no comienzan a trabajar temprano, optan por recuperar la información surgida con los reporteros de vespertinos, radio, televisión u oficinas de Comunicación Social de las dependencias. ▪ Algunos reporteros concertan sus entrevistas o reportean material exclusivo por la mañana. Y después obtienen aquel que les falta; no se pueden quedar al margen de los hechos. ▪ Envían a sus redacciones los

<ul style="list-style-type: none"> ▪ La información se dicta o redacta lo más rápido posible, pero se procura no cometer errores porque, de lo contrario, se pone en entredicho la calidad del trabajo periodístico. ▪ Superan obstáculos técnicos: dificultad para acceder a un teléfono cuando urge mandar la información; la saturación de líneas e introductores en el periódico; falta de señal en el celular; imposibilidad para conseguir un fax o una computadora y problemas para conectar a la energía eléctrica su máquina personal. 	<p>"adelantos" o avances de su información a las 15:00 horas.</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Redactan en sus computadoras el material informativo completo a partir de las 18:00 o 17:00 horas, con toda calma. Por ello pueden corregirlo las veces que sean necesarias. ▪ El cierre en <i>Excélsior</i> es a las 24:00 horas y en <i>Novedades</i> a las 2 de la mañana por lo cual no realizan su trabajo bajo la presión del tiempo, salvo cuando se prolongan las sesiones en el Congreso de la Unión o se hace un anuncio de "ultima hora" en otra fuente política.
---	---

IV. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS

Al adentrarme en el manejo periodístico del sector político me he percatado de que la etapa de transición en el país ha favorecido de alguna forma la apertura en algunos medios impresos.

Por una parte, los periodistas han sido determinantes para que la gente opte por proyectos políticos y de gobierno distintos. No se puede negar que el papel de la prensa ha contribuido a que la sociedad se forme un criterio y asuma una postura frente a su realidad social.

Y por otro lado, los diarios interesados en señalar los errores e incongruencias del primer gobierno federal del PAN tienen cierta libertad para hacerlo, aunque no escapan de las presiones de las autoridades para acallar esas voces críticas.

En comparación con otras décadas de hegemonía priista, es evidente que la prensa escrita cuenta con mayores posibilidades de dar el paso definitivo a una etapa más abierta, plural y democrática.

Cuando el PRI controlaba todos los espacios sociales, difícilmente se abordaban los temas con apertura, resultaba casi imposible. Pero conforme se dieron pasos hacia delante en el terreno político, de inmediato los cambios se reflejaron en la prensa y en el tratamiento de los hechos.

A raíz de que de alguna forma se abrieron los cauces democráticos y los espacios de participación de la sociedad, en la prensa escrita se dio oportunidad a los actores de la oposición al régimen priista. Este hecho fue bien visto por la población que pudo percatarse de que la pluralidad, en ese tiempo incipiente, comenzaría a dar muestras de avance.

La labor de los reporteros del sector político ha adquirido importancia en la sociedad porque a través de él se puede saber todo lo que ocurre en las altas esferas del poder. El ejercicio gubernamental ya no es un misterio y basta decir que hasta se sabe el costo de las toallas que utilizan el Presidente de la República, Vicente Fox Quesada, y su familia.

Los recientes cambios políticos han hecho posible que cada día se conozca lo que hay más allá de la toma de decisiones y sus repercusiones sociales. Sin embargo, no todos los periódicos son congruentes con los tiempos que vive el país y se resisten a asumir la pluralidad como una forma de atraer al público acostumbrado a recurrir a este tipo de medios informativos para enterarse de su realidad.

Aún falta un largo trecho por recorrer y esta tarea no competirá exclusivamente a los periodistas, sino también a los responsables de ejercer la autoridad. Tampoco se puede decir que de un momento a otro todo lo que olía a opresión, autoritarismo y censura en materia periodística quedó atrás.

Hasta hoy prevalecen mecanismos de control de la prensa y los intereses de la cúpula en el poder aún tienen cooptada a un sector muy importante. Eso sin contar que los vicios y la corrupción entre algunos periodistas son han desaparecido del todo.

La experiencia diaria demuestra que el gobierno del PAN no garantiza la autonomía de la prensa escrita de los hilos que mueven la administración pública. Por el contrario, tal parece que las viejas prácticas sólo se esconden bajo otras siglas y nuevos colores.

Pese a este panorama, hay algunos medios que continuamente se esfuerzan por caminar en otro sentido y tratan de responder a las exigencias de una población que solicita no sólo información oficial, sino las

posturas de los partidos opositores para formarse un criterio de lo que pasa en el país.

Creo que los que formamos parte de *El Universal Gráfico* vivimos intensamente el proceso de transición política. Hay una coincidencia general en el sentido de que el trabajo periodístico ha contribuido positivamente a los cambios nacionales, que se han presentado distintas gamas en la política con el único fin de que los lectores se empapen de lo que día a día sucede en este ámbito.

En lo personal, me ha complacido el hecho de trabajar en una compañía periodística de la cual no he recibido “recomendaciones” para manejar de una forma específica la información. Hay compañeros en el medio que se quejan de no contar con la oportunidad de abordar ciertos temas o no dar a conocer determinadas situaciones porque resultan “comprometedoras”, ya sea para sus jefes directos o su empresa.

Aunque el trabajo del periodista jamás se deslinda de los intereses políticos y económicos de la empresa, no puedo afirmar que me he visto obligada a orientar mi trabajo a tendencias poco claras, por recomendaciones directas; pero cualquier información incómoda que pudiera afectar la relación de la empresa con las autoridades, simplemente no se publica. Al presentar una nota, un reportaje o una entrevista amplia no se le ha cambiado el sentido político ni su contenido para no provocar la ira de las autoridades o los líderes partidistas, según sea el caso.

Por el contrario, la única “línea” en la edición vespertina de *El Universal* es hablar con la verdad, independientemente de los intereses que puedan resultar afectados, pero siempre con profesionalismo y sustento.

A manera de síntesis, es conveniente señalar que mis conclusiones generales son las siguientes:

1. Pude demostrar que los reporteros que laboran en un periódico vespertino y un matutino tienen dinámicas de trabajo muy distintas y no por ello su labor es más o menos digna.

2. Al principio pretendí mostrar que los reporteros de una edición que se vende en la tarde como *El Gráfico*, tienen más desarrolladas sus capacidades y técnicas periodísticas en comparación con los que trabajan para un matutino. Sin embargo, al hacer una revisión de las responsabilidades de ambos pude concluir que en los dos casos se cuenta con ventajas y desventajas.

3. En el caso de los vespertinos, la presión de los jefes, la tensión de cumplir las órdenes de información, de enviar las notas del día a tiempo y el temor a cometer la mínima equivocación, efectivamente contribuye a perfeccionar el trabajo reporteril pero no significa que esta situación nos coloque por encima de los que escriben para una edición matutina, desde el punto de vista periodístico.

4. Lo anterior, sobre todo, porque los matutinos no realizan su labor bajo estas circunstancias o "contrareloj" y tienen la posibilidad de sentarse a redactar con tranquilidad su material, perfeccionarlo una y otra vez; es decir, pueden presentar notas, por así decirlo, mejor hechas.

Además, en las ediciones que se vocean o llegan a domicilio a temprana hora siempre se consultará toda la información del día, mientras que los vespertinos sólo mostrarán una parte de los hechos que ocurrieron.

5. La descripción de las formas de trabajo de los dos tipos de periódicos me dio un panorama más amplio sobre las responsabilidades de los reporteros y reitero que a partir de ellas es erróneo establecer categorías o diferencias despectivas ni aduladoras.

6. Lo cierto es que cada periodista se sujeta a los ritmos que su edición le impone y tiene que demostrar capacidad para vencer los retos

que se presentan a su paso. Las ventajas y desventajas que traen consigo laborar en un periódico vespertino o un matutino no tiene relación con las habilidades personales ni aptitudes.

7. Por todo lo anterior, señalo que hay buenos y malos reporteros, ejemplares de calidad y de escasa credibilidad, estos tipos se encuentran a la venta en la mañana y en la tarde. El ejercicio periodístico que responde a las expectativas de una sociedad que reclama distintos puntos de vista respecto a un hecho se encuentra a cualquier hora del día y eso no significa que unos sean de primera clase y el resto sean catalogados de segunda.

Ahora bien, para iniciar con el planteamiento de las propuestas que han surgido después de elaborar esta tesina debo señalar que el gobierno tiene que dar garantías a los medios de comunicación escrita para que realicen su trabajo, sin condicionar su apoyo económico, la entrega de publicidad oficial u otorgar el perdón de sus adeudos fiscales. Sin embargo, esa asignatura está pendiente, tan sólo hay que recordar que la legislación en materia de comunicación está "congelada" en la Cámara de Diputados.

La prensa podrá cumplir cabalmente sus funciones: informar los hechos tal como son y establecer un puente de comunicación entre la sociedad y los gobernantes, sin venderse al régimen en turno como al mejor postor, el día en que se reivindique el trabajo de los reporteros desde el punto de vista económico.

Es absurdo que en la actualidad reciban mensualmente sueldos que están muy por debajo de lo que deberían por la importancia social de su trabajo.

Resulta ofensivo que a pesar de que los periodistas cumplen con una tarea tan estratégica: nada más y nada menos que informar a los ciudadanos, su preparación no sea valorada ni compensada con remuneraciones acordes con su responsabilidad social. Sobre todo, ahora

que la mayoría de los reporteros están respaldados por una carrera universitaria; ya no es como antes cuando los conocimientos y la experiencia se adquirían de manera empírica.

Aunque el periodismo no se deslindará de los intereses económicos y políticos predominantes en el país, el periodista realizará un trabajo más transparente y sin ser presa de la coerción gubernamental si cuenta con un salario digno. Estoy segura de que esta es una buena alternativa para lograr que la prensa no se venda, no se pervierta y se antepongan los principios éticos.

La formación académica de los que ejercemos esta profesión es un aspecto fundamental que puede coadyuvar para mantener firmes los principios éticos del periodismo. Mientras el reportero -aún más si se desarrolla en la fuente política- esté bien preparado y tenga la convicción de que su aprendizaje no concluyó en la Universidad, sino día a día adquiere nuevos conocimientos podrá definir su postura frente al gobierno y las autoridades que pretendan coptar su libertad de expresión.

También es necesario que cada medio impreso haga una autoevaluación del papel que juega en estos tiempos de transición, en los cuales ya no es bien visto por la gente que los periódicos funjan como voceros oficiales del gobierno, sin que haya crítica e investigación para mostrar la gran distancia que hay entre el discurso y los hechos.

Sin embargo, es iluso esperar que con un cambio de régimen se rompan los vicios del pasado, porque éste no trae consigo modificaciones a la moral política. En el gobierno del Presidente Vicente Fox se considera a la prensa como un instrumento que puede controlar y todavía hace todo lo que está a su alcance para limitar su actuación.

Algunos medios informativos ceden por necesidad o conveniencia a las presiones de las autoridades, pero lo más útil sería que la función

periodística evolucionara junto con el quehacer político, siguiendo una ética profesional claramente establecida en leyes y reglamentos.

Una vez que los partidos políticos en el Congreso de la Unión decidan legislar en materia de medios de comunicación, se podrá dar certidumbre a la actividad periodística. Sería importante que no sólo se tomara en cuenta la petición de los dueños de los periódicos para garantizar el derecho a la información, sino se enfatizara en el hecho de que es necesario que la gente necesita tener acceso a noticias confiables y objetivas.

Definitivamente, nadie puede negar que hay mayor apertura que en otros tiempos en los que la hegemonía del PRI controlaba todos los ámbitos, pero no es suficiente. Es más, se puede afirmar que el ascenso del PAN a la Presidencia de la República no ha representado un cambio verdadero, tal como ofreció Vicente Fox durante su campaña política.

En lo que respecta a los medios impresos, desde la Presidencia de la República se ha intentado "convencer" -en más de una ocasión- a los directivos de las ediciones que critican las acciones del gobierno panista para que "bajen el tono de sus comentarios" y ese hecho sólo refleja la obsesión por repetir las costumbres priistas.

No obstante, la consolidación de la apertura democrática propiciará que la prensa escrita, aún cooptada por los protagonistas del poder, dé el paso definitivo hacia delante y así se inicie una etapa más abierta, tal como lo exige la sociedad. Todos sabemos que llegará un momento en el cual definitivamente el público por sí mismo rechazará el manejo de información que no cumpla con sus necesidades y expectativas.

Mientras tanto, los reporteros que trabajan el sector político, sobre todo los que no están sujetos a una tendencia específica o no reciben "línea" en la empresa para la cual prestan sus servicios, no se conforman simplemente con las versiones oficiales de los hechos y echan mano de las

técnicas periodísticas de investigación para presentar convincentemente los hechos cotidianos.

El avance del periodismo, depende en gran medida de la capacidad de los reporteros para vencer los obstáculos que denigran nuestra profesión: la corrupción, la manipulación, la mentira, entre otros.

Ahora bien, en lo que se refiere al caso concreto de *El Universal Gráfico* y tal como lo menciono en el capítulo III, es necesario reconocer que falta darle una proyección más completa a la labor de sus reporteros y del producto periodístico que presentan día con día a través de sus páginas.

Por ello, es conveniente que dentro de la misma empresa se dé mayor impulso al periódico y a todos los que contribuyen para sacarlo a la venta debido a que han demostrado que su información es competitiva.

Los reporteros hemos comentado que es urgente un ajuste salarial, ya que muchas veces este factor ocasiona inconformidades y desalienta al momento de cumplir con las responsabilidades. Además, creo que se debe ampliar el número del personal de apoyo en la redacción, como los introductores, porque su escasez dificulta que la información llegue a tiempo y el periódico ofrezca información con la cual pueda competir para captar más lectores.

También sugiero que se continúe con la impartición de más cursos de capacitación y actualización, como los de redacción y géneros periodísticos que la empresa ha impartido en el último año, a los reporteros e introductores porque muchas veces la presión del trabajo, el nerviosismo y la presión de los jefes acentúan los errores al momento de elaborar el ejemplar del día.

Por otra parte, debo mencionar que a mi juicio la insistencia de los últimos directores del primer vespertino de México (Félix Fuentes, Enrique Aranda y Carlos Ramírez) en ajustarse estrictamente a la hora del cierre de

la edición coloca al periódico en desventaja frente a la competencia. Los reporteros sabemos, de antemano, que la información que se envíe a las 12:00 horas ya no entrará a la edición, aún cuando pueda conmover a la opinión pública.

Es lamentable que información de importancia se quede en el sistema de cómputo del diario y no se contemple en ninguna de las páginas por falta de tiempo. La decisión tanto del jefe de redacción, como del director en turno ha provocado que, en varias ocasiones, *El Universal Gráfico* no compita en igualdad de circunstancias con otros vespertinos, cuyo cierre se prolonga a veces hasta las 13:15 horas.

Una modificación en los tiempos de trabajo, contribuiría mucho para que a nuestra edición no "se le vayan las notas" importantes del día que hayan surgido poco después del mediodía, pues si se trata de un acontecimiento de trascendencia otros diarios lo incluirán en su primera plana mientras *El Gráfico* sólo evidenciará sus deficiencias.

Otro aspecto que demerita la presencia del periódico en el ámbito político es la predilección de los directivos de la empresa por los temas ciudadanos. Aunque es lógico que se siga esa línea editorial porque la edición se distribuye entre personas que están al día en cuando a la información urbana: qué pasa en las calles de la ciudad, si los índices de seguridad bajaron o en realidad incrementaron en los últimos días, si los servicios públicos son eficientes o cada vez se deterioran más, etc.

Es necesario que los responsables de *El Universal* de la tarde adquieran mayor conciencia de que los lectores de la urbe también requieren información política para comprender su entorno, conocer un poco el desenvolvimiento en ese ámbito y estar al pendiente de todo aquello que en un momento dado afecte o mejore su calidad de vida.

En *El Universal Gráfico* se le ha dado importancia al sector político, pero no la suficiente. A raíz de que Carlos Ramírez dejó la dirección del periódico en el mes de mayo, nuevamente se retomaron con énfasis los asuntos metropolitanos.

La sección política que se ubicaba en las primeras páginas y resaltaba la información que surgía de la Presidencia de la República, la Secretaría de Gobernación, el Congreso de la Unión y los partidos políticos, ahora ya se trasladó a las centrales y eso es una forma de disminuir su importancia.

Es importante que el equipo encargado de la edición de *El Gráfico*, el cual depende de la dirección de *El Universal*, valore esta circunstancia sobre todo porque la población del Distrito Federal y de los municipios conurbados cada día está al pendiente del entorno político.

A la gente le preocupa cómo se desarrolla la política y así saber si en realidad los gobernantes, ya sea federales o locales, cumplen sus promesas; también les interesa saber si es posible mejorar sus condiciones de vida, así como las posibilidades que tienen a su alcance para exigir cuentas.

Por ello es importante mantener un nivel profesional destacado no sólo en cuestiones políticas, económicas y sociales, el cual a su vez es producto de una buena preparación académica o universitaria. En la medida en que un periodista continúe preparándose para informar a sus lectores de manera oportuna y veraz, podrá enfrentar cualquier reto; inclusive el de cambiar de casa editorial, en caso de que su trabajo sea censurado por sus superiores.

Resulta oportuno mencionar que los reporteros de la fuente política de este vespertino tenemos que refrendar diariamente el compromiso social que implica el periodismo. Si queremos lograr que nuestro trabajo tenga

repercusiones positivas entre los lectores y se ubique en su contexto social, al mostrarle las posturas de las autoridades y los partidos políticos frente a los problemas nacionales, tenemos que reforzar las técnicas para obtener información de interés y novedosa. Asimismo, mantener una postura crítica en torno a la situación del país con el propósito de constituirnos en una opción informativa responsable y competitiva.

BIBLIOGRAFÍA

1. Calvimontes, Jorge, *El Periódico*, México, Aníes, 1975, p.p. 107
2. Leñero, Vicente y Marín, Carlos, *Manual de periodismo*, Grijalbo, 1986, p.p. 315
3. Wagner Echegaray, Carlos, *Déjame que te cuente. Los géneros Periodísticos y su ética profesional*, México, Trillas, 2000, p.p. 202
4. Hernández López, Rogelio, *Sólo para periodistas. Manual de supervivencia en los medios mexicanos*, México, Grijalbo, 1999, p.p. 231
5. Ibarrola Jiménez, *Técnicas periodísticas: La noticia*, México, Gernika, 1991, p.p. 90
6. Alcalá Californias, Norma Alejandra, *Por qué debe desaparecer la prensa amarillista*, tesis de Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, Escuela de Periodismo Carlos Septién, México, 1986, p.17

HEMEROGRAFÍA

1. “De lo poco en que creemos”, *El Universal Gráfico*, 1 de febrero de 1922
2. Ricardo Alemán, “Itinerario Político”, *El Universal*, 26 de junio del 2001, p.30

OTRAS FUENTES

1. Guillermo Valencia, Jefe de información de *El Universal Gráfico*, entrevistado por Mónica Orozco Contreras, 14 de junio del 2001
2. Alfredo Magaña, reportero de *El Universal Gráfico*, encargado de la cobertura de la fuente de la Presidencia de la República, entrevistado por Mónica Orozco, 24 de julio del 2001
3. José Luis Palacios, reportero de *El Universal Gráfico*, actualmente cubre la fuente de la Secretaría de Gobernación, el Instituto Federal Electoral (IFE) y el Partido Verde Ecologista de México (PVEM), entrevistado por Mónica Orozco, 23 de julio del 2001

4. Luciano Franco, reportero de *Novedades* que cubre la fuente de la Cámara de Diputados, entrevistado por Mónica Orozco, 18 de julio del 2001.

5. Manuel Rojas, reportero de *Excélsior*, cubre la Cámara de Diputados y escribe la columna "Frentes políticos" en ese diario, entrevistado 25 de julio del 2001.

6. José Carreño Carlón, "Cien años de subordinación. Un modelo histórico de la relación entre la prensa y poder en México en el siglo XX", en *Sala de Prensa, web para profesionales de la comunicación iberoamericanos*, número 16, febrero 2000, <http://www.saladeprensa.org/art102.htm>

7. Jorge Carpizo McGregor, "Poderosos, no omnipotentes. Libertad, individuos y medios", en *Etcétera, una ventana al mundo de los medios*, diciembre 2000, <http://www.etcetera.com.mx/pag27ne2.asp>

8. René Avilés Fabila, "Estado, sociedad y medios de comunicación", en *Razón y palabra, primera revista electrónica en América Latina especializada en tópicos de comunicación*, febrero-abril 2000, <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n17/17raviles.html>

9. Javier Esteinou Madrid, "Medios de comunicación, transición política y democracia", en *Razón y palabra, primera revista electrónica en América Latina especializada en tópicos de comunicación*, febrero-abril 2000 <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n17/17jesteinou.html>

10. Fátima Fernández Christlieb, "Los medios en México", en *Etcétera, una ventana al mundo de los medios*, 17 de junio de 1999, <http://www.etcetera.com.mx/mediosff.asp>

11. Benjamín Fernández Bogado, "El poder político y el derecho a la información", en *Sala de Prensa, web para profesionales de la comunicación iberoamericanos*, número 27, enero 2001, <http://www.saladeprensa.org/art188.htm>

12. "Periódicos vespertinos", encuesta realizada por la empresa Alducin y Asociados el 17 de febrero de 1998.

13. "*El Universal Gráfico*", documento interno elaborado durante la gestión de Enrique Aranda, director del periódico, a mediados de 1999, p.p.14